

Año 1 - Nº 2 - 11 de Octubre de 1960 \$ 8.-

CINE

PRIMICIA EN BUENOS AIRES:
el artículo que prohibió De Gaulle
"MATO PORQUE SOY COBARDE"

¿PORQUE RENGUEA EL CINE NACIONAL?
reportaje a Fernando Birri

EL GOLPE NUESTRO DE CADA DÍA

Cineci

**COMO,
CUANDO Y
POR QUE
FRONDIZI
SE DIO VUELTA**



MOTOBOMBEADORES

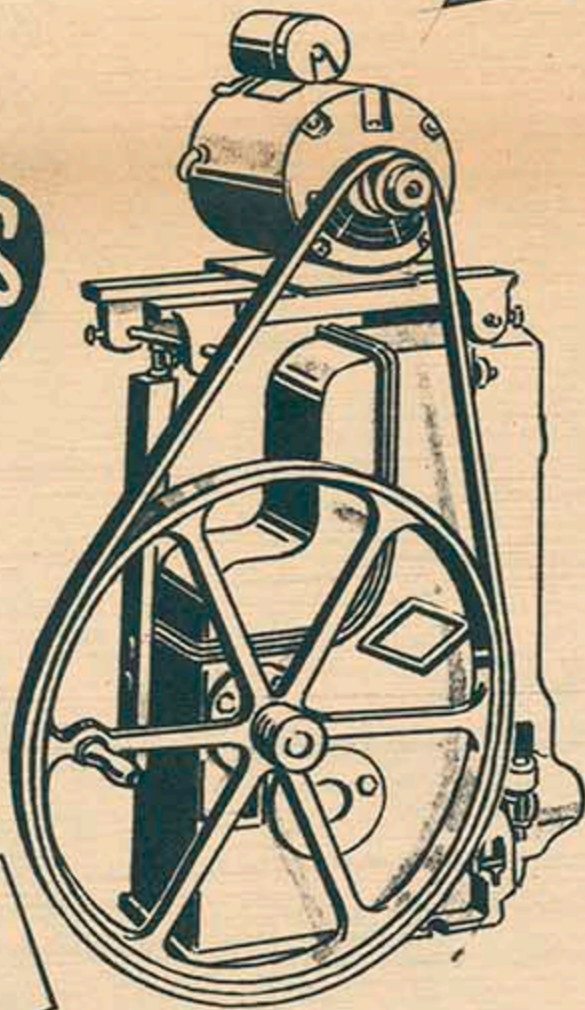
COMPLETOS
CON MOTOR
3/4 H.P.

correa y polea
\$ 4.500

BOMBAS DIAFRAGMA

COMPLETAS
CON MOTOR
De 1/4 H.P.:

\$ 3.200



Créditos

Interior enviamos en el día c/giro o cheque, adjuntando \$ 50 para embalaje
Al comercio y revend. precios especiales

GARANTIA 1 AÑO

MOTORES ELECTRICOS MONOFASICOS CORRIENTE ALTERNADA "TAYLOR"

INDUSMECA S.R.L.
Lavalle 1670. T. E. 40-1776.

PEQUEÑA HISTORIA

CONGO

KASAVUBU

HONRADO SEÑOR



Kasavubu, el depuesto presidente del Congo, pertenece al ala católica del moderado partido Abako, organización que desempeñó un papel importante en la lucha contra la dominación belga. Sus cuadros están reclutados entre los "notables", funcionarios y comerciantes del Congo, que no desean cambiar las estructuras dejadas por los europeos.

El Abako fue creado como una asociación de los bakongos para proteger el dialecto kikongo contra la influencia del linguala hablado por los habitantes del Alto Congo. Kasavubu es partidario de una solución federalista que otorgaría a cada región y grupo étnico determinado grado de autonomía.

La suerte de Kasavubu ha estado ligada a la de Tshombé, jefe del gobierno katangués, y a la de Kalondji, presidente del estado minero del Kasai, ambos apoyados por los belgas. Fue precisamente

a un miembro del partido de Kalondji — el presidente del Senado congolés, Lleo — a quien Kasavubu eligió para substituir a Lumumba como primer ministro. Para Lumumba, en cambio, la federalización condena al Congo a depender de Bélgica. La nación congoleña no existe aún como tal, y atomizarla de entrada, permitiría a los belgas lanzar una provincia en contra de la otra, debilitando sus resistencias.

Mientras tanto, la designación en Bruselas del señor d'Aspremont Lynden como ministro de Asuntos Africanos — anteriormente enviado a Elizabethville como consejero de Tshombé en el momento de la secesión de Katanga — aliviaron a los inversionistas belgas. Las acciones de la Unión Minera, por esa sola designación, aumentaron en un 10 o/o. Y en ciertas ventanas de Bruselas aparecieron retratos del "honrado señor Kasavubu".

E. E. U. U.

ERNEST HOLLINGS

EFICIENCIA

El gobernador Ernest F. Hollings, de Carolina del Sur, que visitó Brasil dirigiendo una delegación de hombres de negocios de su Estado, dijo a la prensa de Río de Janeiro, que "la segregación racial existe en Carolina del Sur, y que tanto a los blancos como a los negros les gusta ese problema y hacen cuestión de estudiar en colegios separados".

Confesándose racista, el gobernador Ernest Hollings dijo que ese régimen es el preferido por el pueblo de su Estado, que tiene absoluta confianza en que tanto blancos como negros gozan de los mismos derechos. Hollings concedió entrevista a la prensa "carrioca" e hizo una apología de la segregación racial, señalando el hecho como un método eficiente de gobernar (P.L.).



PEQUEÑA HISTORIA

ANDRE MALRAUX: el tiempo del desprecio

Malraux es hombre de este siglo. Nació en París en 1901 y su nombre ha estado ligado a muchos de los grandes acontecimientos de los últimos treinta años. Luchó junto al Komintern en la guerra civil china entre los años 25 al 27. En España estuvo en las barricadas republicanas. Fue comunista hasta el pacto germano-soviético, en los estudios de la segunda guerra mundial. Resistió la invasión alemana al frente de un grupo de "maquis" y como tal recibió en Brive la primera rendición de tropas nazis en la zona libre de su país.

Por aquel entonces nació su amistad y su admiración por De Gaulle. Y cuando los "ultras" impusieron al monótono general como salvador de Francia y sus colonias (más de lo segundo que de lo primero) Malraux fue nombrado Ministro de Estado y encargado de los asuntos culturales. Todavía era un hombre en las letras francesas y en la cultura mundial. "Tentación del Occidente", "Los conquistadores", "La vía real", "La condición humana" y "El tiempo del desprecio" constituirían piezas de indudable valor literario y también testimonio de su devoción por los derechos humanos.

Y fue Ministro. Y recorrió Latinoamérica tratando de revitalizar la desmayada influencia francesa. ¡ah! los imperios que agonizan, Mr. Malraux). Ahora ha llegado para Malraux "el tiempo del desprecio". "Monsieur le Ministre" es el encargado de preparar leyes draconianas que persigan a los defensores de la independencia argentina. Malraux ha rubricado junto con De Gaulle un decreto por el cual más de 140 famosos escritores, artistas e intelectuales franceses

quedaron excluidos de toda posibilidad de actuar en la radio, el teatro o la televisión del Estado, como represalia por haber firmado un documento que apoya el derecho de los soldados franceses a no combatir en Argelia.

La medida afecta a Françoise Sagan —autora de "Bonjour, tristesse"—, a las actrices Simone Signoret —ganadora del Oscar 1960— y Danielle Delorme; a los actores Alain Cuny y Roger Blin; al director Alain Resnais —aclamado mundialmente por su película "Hiroshima mon amour"—; al escritor Jean Paul Sartre; a Simone de Beauvoir y a numerosas figuras de Francia.

El celo de Malraux va aún más allá. Ha ordenado que se prepare un proyecto de ley que negará ayuda del Estado a cualquier película en la que tengan la más mínima participación personas que hayan firmado el manifiesto.

Por su parte, a los funcionarios del gobierno que incurran en el "delito de crítica" se les reducirá el sueldo a una cuarta parte.

La policía ha clausurado periódicos, registrado las oficinas de las revistas "Esprit", "Verité et Liberté" y "Temps modernes" buscando el lugar donde se imprime el "Manifiesto". Pero ni el celo de Malraux, las furias de De Gaulle o las condenas de los tribunales han podido evitar que numerosos sectores de la población se sumen al documento de los "121" que a esta altura han firmado más de 300 intelectuales, científicos y artistas.

Y así termina la historia del señor Malraux, que nació en 1901, combatió en España, fue "maqui" y llegó en 1960 al "tiempo del desprecio".



PEQUEÑA HISTORIA

EL TAMBIEN

Más de un indicio señala, al parecer, que se está poniendo en marcha una candidatura más para el período presidencial 1964-1970. Al lado de Frigerio, aspirante a encarnar un difícil reencuentro electoral con el peronismo, de Aramburu, el candidato soñado por cierto sector liberal de derecha con anhelos de representar la continuidad de la R. L.; y de una posible candidatura aún vacante (¿Bengoa?) del frente social cristiano en gestación, también va cobrando un peculiar perfil electoralista la actuación de Alfredo Vitolo, quien de un tiempo a esta parte parece empeñado en la tarea de administrar su propia figura política con miras a

encarnar una promesa tan atractiva como la Legalidad. La normalidad, por fin, para todo el mundo. Así sería el país si Vitolo fuera presidente. Y si el país no es así, es porque a Vitolo no le hacen caso. Éste es, por lo menos, la idea que el ministro parece sugerir toda vez que alguien le pide definiciones. Ante los representantes del justicialismo ha repetido una vez más sus ya muy repetidos desacuerdos personales respecto del pensamiento oficial. Desacuerdos que lo muestran como un decidido partidario de legalizar el peronismo y de acordar representación a la minorías. ¿Hay razones para sospechar?



AMELIÑA

Amelia, Ameliña, llegó de España hace casi cuarenta años. Trabajó en el servicio doméstico. Sólo cambió de casa dos veces. En la segunda, se queda. Y ya van 35 años. Hace poco se jubiló. Su vida es una vida común: trabaja, canta, protesta como cualquiera. Pero Ameliña también hace otras cosas: recibe homenajes de poetas, acompaña a los embajadores cuando hacen antesala, comparte los azares de alguna asamblea de trabajadores perseguidos, frena las infuflas de algún policía, al que luego ofrecerá café. Amelia, que planta la sopera sobre la mesa e interviene en la conversación de los comensales, ha visto muchas cosas. Vio cómo su patrón marchaba preso. Y no lo vio en la cárcel porque él mismo prohibió que lo visitaran sus hermanas y Amelia: "No quiero que sufran", dijo.

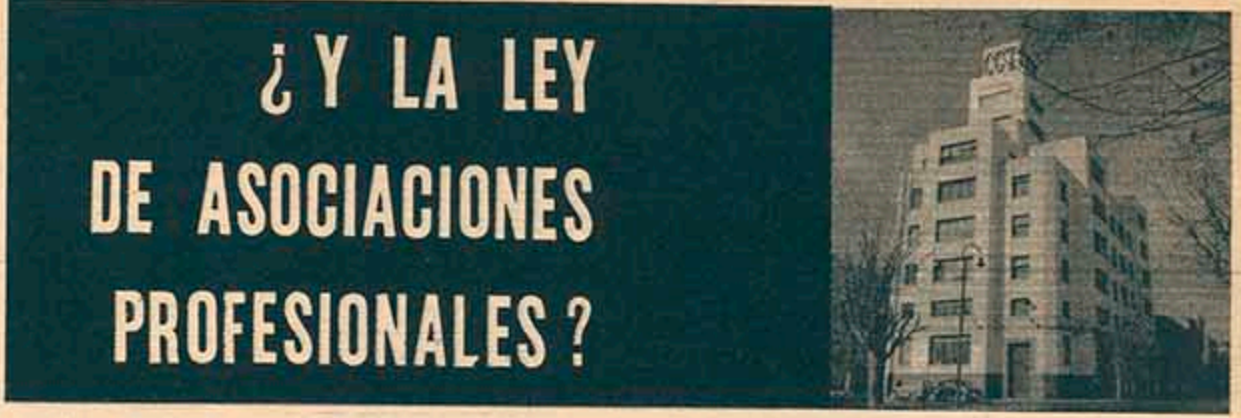
Ahora, sentada en la silla de paja de la cocina, jubilada y servicial, entre sus cacharros y sus pucheros, Amelia re-

cuerda: "Cuando pensaba salir por los techos porque lo buscaba la policía, yo le dije: tiene que ser valiente, como siempre, doctor. Y salió por la puerta"... "Entonces oí desde la cocina que ese tío hablaba bien de Franco. Llevé la fuente, la dejé junto al doctor, y no pasó los platos. Yo no sirvo a falangistas, dije y me fui"... "Sí, me gustaría que el doctor sea algo. Pero no presidente. ¿Por qué ha de pagar él los platos que otros rompen?"... "Y puse junto a Gómez, que entonces era vice, los servicios más despañados. Le alcancé el postre en plato grande. ¿Ha visto, le dije. El doctor lleva medio siglo en la política y no ha sacado de ella ni para un juego de platos completo"... Y siguen las anécdotas, toda la pequeña historia de 30 años a la sombra de la política. De pronto se oye: "¡Amelia!" Desde el escritorio, Alfredo Palacios pide un mate.



CHE

Año 1 — Número 2
Publicación de Etela S.R.L.
Red. y Adm. Avenida R. Sáenz Peña 651 — 6º piso, of. 120
T. E. 46-4839
Registro de la Propiedad Intelectual en trámite
Impreso en Resco S. A.
Director: Pablo Giussani
Secretario de Redacción: Franco Moggi
Diagramación: H. Católica
Distribuidor general: D. Vaccaro



¿ Y LA LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES ?

El señor Alsogaray, Ministro de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, ha puesto sobre el tapete del debate gremial a la Ley de Asociaciones Profesionales, esa Ley de la que algunos lo esperaban todo en el año 1958 y que ahora parece condenada a su reforma parcial o a su abolición total para los que presumen de videntes del pensamiento ministerial. Recogiendo el envite oficioso, repasemos las distintas variantes que se presentan en esta cuestión. Desde el año 1871 en que en Inglaterra se dicta la "Trade Union Act", muchas han sido las legislaciones que en una u otra forma reconocieron la existencia legal de los sindicatos y procedieron a su reglamentación. En nuestro país, para no hacer viajar al lector por el mundo entero, tres han sido las leyes: el decreto-ley 23852/45 que fuera ratificado por la Ley 12921; el Decreto-ley 9270 del año 1956 y la actual, la ley 14455 del año 1958. Cada una de estas leyes marca un momento en la vida político-gremial de la Argentina. La primera es la del tiempo peronista; la segunda define a la "revolución libertadora" y la tercera marca la culminación del idilio frondizista con las 62 organizaciones.

por la dirección peronista, establecida en las 62 organizaciones. A éstos los hemos definido como "burocratas", no con sentido peyorativo, que no cabe en nuestras páginas, sino por el sentido real de su adhesión. En 1958 salió el país, y el movimiento gremial con él, del período de la revolución de 1955. Muchos sindicatos se encontraban en manos de quienes —para los dirigentes de las 62 organizaciones— no representaban a sus bases. Estos sindicatos eran recuperables para la ex C.G.T. auténtica, si se decretaba la "reorganización gremial general" con un nuevo llamado a elecciones. Y la ley 14455 estableció dicha reorganización, sobre la base de la necesidad de ajustar sus disposiciones a los sindicatos existentes. Por otra parte, la intromisión del Estado y específicamente del Ministerio de Trabajo en los sindicatos, no era para las 62 organizaciones algo que los asustara. Habían tratado con Frondizi en el plano político y no había mayores razones para rechazarlo en el plano gremial. Ya hemos pasado por las razones de cada una de las corrientes. Tratemos ahora de definir a los grupos políticos y a los nucleamientos gremiales que se alineaban en cada una de ellas.

LAS CORRIENTES

La corriente "derechista" fue apoyada en la Cámara de Diputados por la UCR del Pueblo y en la calle por toda la opinión pública favorable al gobierno "de facto". En lo gremial, contó con la adhesión de las 32 organizaciones, que aún hoy hacen de este aspecto el problema frontal de su única lucha con el gobierno de Frondizi. A la corriente "izquierdista" la apoyaron los grupos políticos que estaban representados en los "19", es decir los socialistas argentinos y los comunistas, siendo precisamente los sindicatos entonces agrupados en los "19" quienes agitaron sus críticas dentro del movimiento gremial, destacándose en este aspecto la Asociación Bancaria (Secretariado Nacional) que en aquel momento no estaba intervenida y que publicó en los diarios una larga solicitud al respecto (ver entre otros "La Prensa" del 25 de agosto de 1958, página 7).

Y AHORA QUE ?

Llegamos al final. ¿Qué pasará ahora con esta ley, tan debatida en su momento, cuya vigencia ha sido precaria ya que muchas veces pareció no existir y a cuya vera se dictaron intervenciones gremiales en abundancia, cuando las conveniencias políticas del oficialismo se hicieron reuñentes con los principios que la sustentaban? El debate está abierto. Opinarán en él los sindicatos, las organizaciones que los nuclean, los partidos políticos y también —¿por qué no?— los tan mentados "grupos de presión". Pues bien, nos animamos a formular un vaticinio. El ambiente está muy caldeado para que la ley subsista —aun con las violaciones que sufrió en estos dos años de su vigencia— y los grupos que presionan no aceptarán su articulado. Quienes la apoyaban totalmente (las 62 organizaciones) ya no creen en ella como en 1958. Vivimos otros momentos políticos y las coincidencias de ayer no son las de 1960. La ley será modificada. Se acentuará el principio de la pluralidad gremial y nos acercaremos a los sindicatos por empresa. Ya entonces no se requerirá acentuar la intervención estatal porque la "presión gremial", sencillamente no existirá. Quienes defienden el sindicato único sin intromisión gubernamental, callarán sus críticas para unirse con los defensores de la ley y esperarán momentos más propicios para sustentar sus principios. Dirán "superar la ley sí, abolirla nunca". Cuando volvamos sobre el tema ya no hablaremos de tres corrientes sino de dos: los que están contra la ley y los que están a su favor. El dilema —paradoja o Hamlet— será: SINDICATO UNICO o SINDICATO POR EMPRESA, ésa es la cuestión.

La respuesta está dada de antemano. Agua y Energía ha propuesto un plan cauto, que no exige al país sacrificios exagerados para solucionar un problema que, aún cuando sea muy grave no es el único. Este plan debía lograr en los próximos diez o doce años enjugar nuestro déficit energético.

Los desembolsos previstos en este plan estaban a la altura de nuestras posibilidades económicas y, como decimos, no solicitaban a la población un sacrificio que fuera desde el hambre de los niños hasta la desazón y la fatiga de los adultos. De acuerdo con el plan mencionado los desembolsos calculados por Agua y Energía para el año 1961 eran los siguientes: 3.000 millones de pesos y 20 millones de dólares (es decir 4.660 millones de pesos. Es una cifra, estamos de acuerdo, pero no parece una cifra inalcanzable, sobre todo cuando se piensa que este año el monto que habrá de pagar el país en concepto de reajustes de sueldos de los militares es 5.000 millones de pesos. Claro que todos reconocemos el patriótico sacrificio que realizan nuestras Fuerzas Armadas, renunciando a algunos aviones, por ahora. Pero el país se sacrifica junto con ellas. El renunciamiento del país se mide en datos escalofriantes. Basta un ejemplo que causa espanto. De los 30.000 niños que anualmente mueren de diarrea estival nacidos en sus casas de latas de las villas miserias, en el gran Buenos Aires, de esas 30.000 víctimas de nuestra guerra caliente, el 80 por ciento son niños desnutridos.

Y CON EL SACRIFICIO, ¿CUANTO?

Si el plan de Agua y Energía calculaba un plazo de diez a doce años para cubrir el déficit energético, sin el sacrificio nacional, y puesto que el sacrificio ya fue realizado, ¿cuánto tiempo podría este sacrificio haber capitalizado a los organismos estatales permitiéndoles el eficaz cumplimiento de la misión que sólo ellos pueden realizar en nuestro exclusivo beneficio? Pues bien, con sacrificio bien dirigido hubiera bastado un año y medio para realizar el plan de Agua y Energía.

Tenemos que suponer que estos datos, objetivos y accesibles, que estos razonamientos económicamente legítimos han sido considerados por el señor ministro y, sin duda, por los legisladores. Y si pensamos que ellos también saben esto, tenemos que reconocer que sus razones, aun cuando sean buenas, no son las nuestras. Y que sus objetivos, por estructurados que sean no son los nuestros y que su punto de mira, su destino no es el nuestro. Porque a nosotros —y cuando el cronista dice nosotros no piensa en ningún sector en particular, su nosotros no es más que nosotros los que entendemos esto que aca se expone— porque a nosotros las 30.000 víctimas de la diarrea nos importan, porque la miseria nuestra nos pesa, porque la tristeza de los que se sienten pobres es nuestra, por eso nos gustaría saber cuáles son esas razones que deseocemos.

Las razones tienen que existir. Con quórum, con curda, con sanatorio, con alguno que otro agonizante la ley Boffi es ya ley. Nos gustaría saber por qué.

Para terminar estas reflexiones con citas y con cifras vamos a dar una cifra más: el cumplimiento del cauto plan de Agua y Energía significa un aumento de tres millones quinientos mil kw sobre lo existente en centrales hidro y termoeléctricas.

Y la última cita de Paul Baran: "El Estado es el único factor que tiene la posibilidad de movilizar el excedente que potencialmente se encuentra en el sistema económico y utilizarlo para la expansión del país."

Claro está siempre que el interés del Poder Ejecutivo sea el de lograr la expansión de los medios de producción del país. Y nos preguntamos ¿acaso puede no ser? Esta dificultosa respuesta es tema de otra nota.

de aterroramiento tanto en el interior como en el exterior, por el mantenimiento de enormes burocracias improductivas no menos redundantes y más costosas". Sería interesante ver hasta qué punto este análisis general se adapta a nuestro caso particular. Para ello ¿podemos consultar algunas estadísticas de Política Económica. Los terratenientes, ganaderos o agrioneros han visto evolucionar sus ingresos de la siguiente manera:

	pesos recibidos por dólar		%
	antes del 59	después del 59	
carne vacuna	35	73,70	110
maíz	22	52,70	140
extracto de quebracho	27	63,60	193

Para ubicar este mismo proceso entre los industriales, recurrimos a un trabajo aparecido en el Boletín Económico de la Federación Empleados de Comercio, trabajo que se realizó sobre las utilidades de 12 empresas respecto al capital integrado, sobre balances publicados por la Bolsa de Comercio en Octubre de 1959:

	1956	1957	1958	1959
emp. textiles	32,3	36,8	34,4	46,6
emp. metalúrgicas	24,7	21,6	28,1	42,2
emp. azucareras	28,9	26,9	46,1	55,3

POR ESO HAY QUE INSISTIR

En 1959, por la política económica del gobierno se ha redistribuido la renta nacional, transcribimos para ilustrar esta redistribución de la renta, una estadística aparecida en la revista Panorama Económico:

Reparto de la renta nacional (cifras en miles de millones)			
	1958	1959	
sector trabajo	265,0	218,0	menos 47
sector capital	277,0	304,0	más 27
sector estatal	40,0	60,0	más 20

En pesos, valor constante a precios de 1959

Si el Estado se ocupara éticamente de manejar esos millones ya se hubiera reunido todo el dinero necesario para realizar en un año y medio el plan previsto por Agua y Energía Eléctrica para los 10 o 12 próximos años. Este plan significa un aumento de tres millones quinientos mil kw. sobre las centrales hidro y termoeléctricas. Se podrían realizar las obras en los plazos y con los desembolsos previstos, simplemente mediante una razonable movilización del excedente potencial.

Los probables compromisos de pagos serían entonces de 3.000 millones de pesos y 20 millones de dólares (es decir 4.660 millones de pesos) para 1961 cifra que no parece excesiva en un país que acaba de destinar 5.000 millones de pesos para aumentar el sueldo de sus militares. Una última cita de Paul Baran: "El Estado es el único factor que está en posibilidad de movilizar el excedente que potencialmente se encuentra en el sistema económico y utilizarlo para la expansión de los medios de producción".

De donde podemos inferir que si bien es cierto que nadie duda de que el señor ministro tiene buenas razones para hacer lo que hace, nos gustaría conocerlas, éso en primer término y en segundo término nos gustaría conocer cuáles fueron los datos y cuáles los fundamentos serios que cada legislador estudió antes de sancionar la ley de energía, porque con muertos o sin muertos, con curdas o sin curdas, con sanatorios o sin sanatorios, el país ya tiene una ley y la conciencia de cada uno, se supone, tiene exigencias.

Es decir que en 1959 por la política económica del gobierno se llevó a cabo una redistribución de la renta nacional. Drenando una suma del orden de los 60.000 millones de pesos de la economía popular hacia la economía empresarial. Todo se resume a una frase: comprimir los consumos de las clases populares para capitalizar al país. Pero qué hubiera ocurrido si esos millones en lugar de quedar librados a la buena voluntad de inversionistas potenciales se hubieran destinado lisa y llanamente a capitalizar al sector público?

por J. Maciel Los problemas energéticos han sido tratados por el oficialismo en todos los tonos, desde la anécdota trágica hasta los sucesos de infalible efecto reidero. Desde los monumentales lamentos, hasta los sacrificios patrióticos. Si un cronista desaprensivo hiciera una vívida descripción de los entretelones de la Ley de Energía el país tendría un material sabrosísimo para comentar en los corrillos políticos. Este hipotético cronista podría referirse, por ejemplo, a las penurias para el quórum. Hablaría entonces de los médicos insensibles, el de Zanni, por ejemplo, que le prohibió terminantemente ir a la Cámara. Y acotaría un comentario que se oyó días más tarde en los pasillos del Congreso —"total se murió lo mismo"— (esto lo dijo un diputado). Nuestro hipotético cronista encontraría el modo de relatar sin ofender la buena voluntad de un diputado del interior (el litoral, para ser más precisos) que fue un sostén de la ley de energía desde la primera hora. Y vio pasar el tiempo mientras sus atareados compañeros buscaban en todos los sanatorios del país diputados graves que hoy no corrieran peligro de muerte (otro diputado, éste del norte, comentó "che, si se nos muere en el recinto es un papelón, el médico tiene que estar preparado"). El diputado del litoral permaneció en los alrededores del Congreso desde las 10 de la mañana hasta entrada la noche. Cada tanto hacía algunas incursiones a los bares de los alrededores para matizar la espera. Y así llegaron las diez. Se llamó a sesión. Boffi aún compartía la suerte de los diez, pero sin embargo, salvo deceso, el quórum estricto había sido alcanzado. Pasaron las 11 y la desazón general no tenía límites. Faltaba nuestro diputado del litoral. Búsqueda infructuosa. Cundía el pánico. Por fin se supo: había visto demasiado masiados bares. Lo condujeron a su hotel algunos buenos amigos. No podía caminar solo. Alguien habló de sabotaje. Pero esto ya es historia antigua, queda como recuerdo de esos días intensos una ley, un sanatorio (por lo menos eso dicen) alguna reelección asegurada, y solo nueve disidentes. Estos nueve disidentes no pudieron, con todos sus esfuerzos, conseguir ni siquiera que eliminaran un artículo. No pudo nada la brillante arenga de Mercader, nada pudo la laboriosa e insistente presencia de Rodríguez Araya, a quien un amigo le dijo: "Andate Agustín, te van a maniatar y te meten, vos vas a ser el quórum". No pudo nada la primicia de algún vespertino anunciando que la ley Boffi sería conocida como ley Boffi. Se sancionó. El ministro quería su sanción y tuvo su sanción.

EL MINISTRO NO QUIERE PORQUE SI

De esto tenemos que convencernos: si el señor ministro exige algo, sus buenas razones tiene para ello. Bien que lo ilustra en sus cada vez menos frecuentes apariciones por TV; hay quien nota que a más canales menos ministro. El señor ministro tiene una tesis: no se puede enjugar el déficit energético del país por falta de capitales, por lo tanto debemos recurrir a las concesiones. No hay otra salida, para él, claro está. ¿Pero acaso hay otra salida?

Hasta acá y tal como están planteadas las cosas todo se reduce, en términos técnicos a la escasez de capitales propia de los países subdesarrollados. Esta supuesta escasez de capitales no es un problema exclusivo de nuestro país. Esta es una característica general y como tal ha sido estudiada por tratadistas de reconocida competencia, uno de ellos el Paul Baran, de quien vamos a transcribir un párrafo:

"El principal obstáculo para el desarrollo (se refiere a los países subdesarrollados) no es la escasez de capital. Lo escaso es el excedente económico real que se invierte en la expansión de los medios de producción. El principal obstáculo para el crecimiento de los países atrasados es la forma en que se utiliza el excedente económico potencial. Este es absorbido por diferentes formas del consumo de las clases altas, por un aumento

RAZONES PARA UNA RAZONABLE LEY DE ENERGIA

- el capital nacional
- los consorcios
- los fieles
- los disidentes

EL FRONDIZAZO

¿UNA TÉCNICA?

Historia en tres pactos y unas cuantas entrevistas.

por
CARLOS BARBE

Es frecuente que se le asignen a Arturo Frondizi libros tutelares, "de cabecera", que resultarían claves para comprender su acción política, y que le habrían servido —al igual que al pirata— como una suerte de plan para llegar al tesoro. Mientras unos citan algunas de las obras de Burham, otros, "más entendidos", aluden a "Técnica del golpe de Estado" de Curzio Malaparte. Todos empero —y pasando por alto el que una obra meramente recopilativa como la de Malaparte, pueda tener la importancia que se le pretende otorgar— caen de entrada en un error, que a esta altura no debería ser cometido por ningún latinoamericano que tenga como mira un proceso de liberación: tratar de buscar laberínticas explicaciones, sazonadas con jugosas intrigas cinematográficas, a un tipo de proceso que ya debería resultarnos ampliamente conocido y simple en su análisis.

¿UN "CONDUCTOR" ORIGINAL?

Arturo Frondizi no ha hecho nada muy original con respecto a lo que ha venido realizando, desde hace varias décadas, una serie ininterrumpida de gobernantes latinoamericanos —constitucionales o no— y que podría resumirse así: a) advenimiento al poder mediante amplio apoyo popular, de un "conductor" salido de la pequeña burguesía, levantando banderas nacionales y antiimperialistas, de liberación económica y social; b) posterior giro, previsto o no desde un principio, para apoyarse en los sectores económicos y "grupos de presión" nativos, ligados por sus intereses a los círculos imperialistas (etapa esta que varía según la habilidad del dirigente y las condiciones propias de cada situación, lo que permite que en algunos casos, un plan del que son únicos beneficiarios los sectores del gran capital, reciba empero auténtico apoyo popular. c) respaldo liso y llano de las esferas imperialistas al "conductor"; d) represión de los núcleos populares que luchan por sus derechos.

Frondizi lo ha hecho, eso sí, con rapidez meteórica y ritmo vertiginoso, que le han valido la calificación de "estadista" en los círculos internacionales. Pero nada más. No nos proponemos por ello desentrañar el "intrínseco" misterio del gobierno frondizista, sino recordar e hilvanar una serie de hechos —ampliamente conocidos unos, menos conocidos otros— que unidos, han ido configurando el desarrollo del "frondizazo", un proceso del cual conviene no olvidarse.

¿EXISTE UNA FECHA CLAVE?

Lo que llevamos dicho hasta aquí, nos exige de ponerle fecha precisa al instante en que Frondizi decide "respaldo" su ascenso al poder con la ayuda de determinados sectores internacionales. Existe sin embargo un momento de especial importancia que jalona toda una época.

Cuando en 1957, Henry Holland, ex encargado de asuntos latinoamericanos del Departamento de Estado y actual representante de empresas petrolíferas, llegó otra vez al país, en esta oportunidad para participar de la Conferencia Interamericana de Abogados, —lo había hecho antes durante el peronismo—, Arturo Frondizi encabezaba la oposición al gobierno surgido del golpe militar de septiembre de 1955, y su principal bandera era la explotación estatal en materia de petróleo. Pese a ello, se concierta una entrevista entre ambos, —de la que se afirma fue gestor el doctor Eduardo Busso— la que ocultada por Frondizi aún a sus íntimos colaboradores, se efectúa en el mayor secreto en una quinta de los alrededores de Buenos Aires. En ella, Frondizi se compromete a que durante su presidencia se firmarán "contratos de petróleo", comprendiendo en estos términos, todas las condiciones, adyacencias e implicancias que mueven a desdibujar una sonrisa satisfecha en el alborozado rostro de Mr. Holland. Este, se compromete por su parte a obtener la colaboración de Washington para que Frondizi llegue al poder. Esta entrevista fundamental, ignorada por el país, de cuya existencia recién se han tenido noticias hace poco tiempo, es sin embargo conocida por un grupo de altos jefes del gobierno provisional, y permite suponer que fue esa una de las razones que influyeron en la entrega del mando a las autoridades "constitucionales".

De ahí, que ya en 1958, cuando Frondizi viaja fugazmente a Montevideo —teóricamente para inaugurar un monumento a San Martín— y aprovecha la ocasión para verse, entre otros, con Raúl Lagomarsino, no está iniciando las tratativas, como muchos supusieron, sino discutiendo los últimos detalles

con uno de los negociadores de los contratos petrolíferos. Que esto era así, fue confirmado por una encumbrada figura del gobierno provisional, en el transcurso de una de las pomposas y extemporáneas fiestas con que se celebró el Sesquicentenario. Dijo: —Antes del viaje a Montevideo, Frondizi había decidido ya su "gran cambio" en cuanto a la explotación del petróleo. Nosotros sabíamos que él había mantenido una conversación trascendental con Holland al respecto, un año antes.

Pero esta cronología, permite una adquisición aún más remota. Cuando en las postrimerías del gobierno peronista, Henry Holland visitó nuestro país, entrevistó —tal como acostumbraban a hacerlo ese tipo de figuras— no solo a Perón, sino también a los jefes de la oposición. ¿Comienza allí el ablandamiento y la "decisión" de Frondizi?

UNA ANTIGUA AMISTAD...

Todo esto tuvo en su momento, confusas exteriorizaciones públicas, ya por la voz de Alsogaray, ya en un reportaje contestado a Jules Dubois.

El candidato Frondizi cena amigablemente con el candidato Alsogaray, iniciando una entrañable amistad de cuyos emocionantes ribetes solo pudo enterarse el pueblo argentino mucho después. A pocos días de ello, Alsogaray dice en uno de sus discursos: "Frondizi piensa como yo, pero no se anima a decirlo públicamente". Apenas se conoce esto, un grupo de dirigentes de la UCRI irrumpe a pedir explicaciones en el estudio que la entente Schmukler-González tiene en la Diagonal Sur, y en el que Frondizi recibe a muchos de sus visitantes, munido siempre de su infaltable té con galletitas. A. F. adopta esa postura épica que aún hoy le gusta seguir usando, cuando puede, y pregunta con un atisbo de dolorido enojo: ¿Han llegado a pensar que yo podría echar por la borda treinta años de lucha? Se le sugiere un desmentido público. Asume entonces un aire táctico, con esa convincente teatralidad que lo caracteriza y responde: "Yo no puedo rebajarme a contestar lo que dice cualquier papanatas —lo repetirá ahora en la dominicales entrevistas— que trata de confundir al pueblo". Y en vísperas de los comicios del 23 de febrero, Jules Dubois, "héroe de la libertad de prensa", desde el Chicago Tribune, le efectúa un reportaje que se publica en los EE.UU.: Frondizi, si triunfa, ha de firmar contratos con empresas petrolíferas norteamericanas. Es ahora el Centro Mosconi el que reacciona. El candidato A. F. "no tiene tiempo para una entrevista". Se insiste ante uno de sus allegados, el doctor Colombo. Este utilizando una lógica que de ser consecuente le habría llevado a no aceptar el cargo de interventor en las radioemisoras que hoy ostenta, dice: En realidad yo soy médico y de esto no entiendo mucho. Pero una inquietud tan grave como la que ustedes manifiestan me hace pensar en algo que oí el otro día, sobre que "ahora nos van a decir traidores". Poco después regresa con una respuesta terminante: Frondizi sigue muy ocupado, pero afirma que nunca podría llegar a suscribir contratos petrolíferos de esa especie, porque "eso sería como inyectarle a un anémico sangre por un lado y saecarle por el otro." (La frase no deja de ser gráfica e ilustrativa).

A. A., R. F. y A. F., amén

Pocas semanas antes, ciertas declaraciones formuladas en la Revista "Qué" —dirigida por Rogelio Frigerio— en las que en medio de mil verieuetos verbales el candidato A. F. afirma que defenderá la "libertad de enseñanza", habían estado a punto de costarle el definitivo alejamiento de buena parte de la juventud de su partido. El mismo sector que varios años antes había postulado su candidatura a la presidencia en nombre de la izquierda partidaria y a la que ahora los caudillos radicales han empezado a llamar "infiltrados", "opositores", "bolehes". La entrevista esta vez es agria como pocas. Frondizi esgrime su dialéctica en torno a las declaraciones que se le han "atribuido". Alguien le increpa: ¿No le parece que esta falta de claridad suya de los últimos tiempos puede desembocar en un proceso similar al de González Videla en Chile? Frondizi se encoleriza: "¡Jamás!"

Mientras tanto, los sectores clericales que ya han pasado a tener consciencia de su nuevo aliado, en vez de apoyarlo en forma pública, lo que significaría quemarlo definitivamente ante su posible electorado, que tiene con esos sectores recientes resentimientos, utiliza una vez más la táctica de abrirse en abanico, y mientras muchos de sus personeros vociferan en las calles contra "el comunista Frondizi", altos dig-



Todos frondicistas de la primera hora



Entre amigos... ¿o ex?



Todavía tenía que mirar para arriba



Y votamos, todos, también él...



Eran hermanos...



Pero le gustaban los balcones.

Todos los demás: niños



¿Y ahora?

narios eclesiásticos se suceden en la antesala del candidato, aparentemente sin temor a perder el cielo con este contacto.

FUE FRONDISI "OPOSITOR"?

La misma táctica de abrirse en abanico que se usa cuando se simula hoy una controversia entre Frigerio y Alsogaray —que en el plano personal pueden odiarse a muerte, como dos lugartenientes celosos— pero que representan conscientemente los mismos intereses internacionales.

La misma táctica de obligar a optar que, al copar al movimiento popular que repaldaba a Frondizi, la burguesía supo presentar el 23 de febrero y se prepara desde ya para volver a presentar en 1964: se trata de enfrentar públicamente dos posturas, aparentemente irreconciliables, pero que en el orden programático han de cumplir los mismos objetivos y cuyas diferencias —solo de matiz— están nada más que en las formas de llevar adelante el mismo plan: la "entrega popular" la una, la entrega desembozada la otra. Los grupos dirigentes de uno y otro sector, simulan entre tanto una "irreconciliable" oposición y la viven realmente quizá, entretidos por lograr los mismos dividendos. Y muchos preguntan a esta altura, si la oposición de Frondizi al gobierno revolucionario era tan frontalmente "opositora" como la manifestaba, o si muchas veces no justificaba a media voz sus actitudes en "razones políticas".

EL SEGUNDO PACTO

Sobre la existencia del pacto Perón-Frondizi, y sus patéticos entretelones, poco puede agregarse a lo dicho hace pocos meses por los mismos sectores y publicaciones que un año antes, en las semanas previas a los comicios del 23 de febrero, se preocuparon de ocultarlo cuidadosamente. Y resta preguntarse, hasta donde tuvo una influencia decisiva en el triunfo electoral. Pues si no cabe duda de que influyó en cuanto a la aplastante proporción numérica del mismo, para muchos la decisión de Perón se debió a la certeza de que una parte de su electorado ya se había volcado por la fórmula ucrista.

Sin embargo, el primer pacto y las difusamente confusas declaraciones del candidato, exigían una contraparte que asegurara no sólo la imposibilidad de determinado regreso, sino también la permanencia de determinadas situaciones preestablecidas, especialmente en el orden castrense, si es que el "presidente electo" deseaba convertirse en "presidente constitucional".

No es un secreto para nadie, que a esta altura se libra una lucha en el seno del gobierno provisional en cuanto a si debía entregarse o no el poder. Surgiría allí el segundo pacto, o en realidad el tercero si se tiene en cuenta el contraído anteriormente con Mr. Holland. A este se lo conoce en algunas esferas como el pacto "Frondizi-Aramburu", si bien es muy probable que en su elaboración hayan participado más directamente otras figuras que el propio jefe del gobierno provisional. Y esto explica quizá, una pregunta que se hacían aménudo quienes pensaban que Frondizi tenía realmente la intención de cumplir su plataforma electoral: ¿por qué no aceptó A. F. la propuesta que le hicieron algunos militares allegados, de copar los mandos el mismo día de su advenimiento a la presidencia? Si este acuerdo existió expresamente ó no, y cuáles fueron los totales alcances del mismo, se verá confirmado por acontecimientos próximos. (Y en tren de pactos, un dirigente santafecino de la UCRP alude a menudo a cierto supuesto "pacto de Quilmes", por el cual, superando su enfrentamiento personal, Balbin y Frondizi habrían concertado días antes de la elección, ante la inminencia de un futuro parlamento radical, unar fuerzas luego, fuera cual fuera el vencedor, para apuntalar la acción de un e-gobierno, el que más tarde habría sido traicionado por el actual presidente.)

PERÓN, A. F. Y TORANZO MONTERO

Arturo Frondizi ya es "presidente electo de los argentinos", tal como suele decirse en las biografías cursis. Un batallón de inversores lo entrevista en un hotel céntrico. El se las ingenia para que no haya testigos de esa entrevista. Ni siquiera sus colaboradores más allegados. Cuando sale les dice a éstos con una soltura de cuerpo, que por tan manifiesta no puede provocar otra cosa que una sonrisa, como al padre que ve al chico cuando roba la manzana: "Se fueron todos contentos, salvo los petroleros." Luego comienza la tarea de ablandamiento que había empezado Frigerio en los últimos tiempos de la revista "Qué". Frigerio, a ritmo vertiginoso, se en-

trevista con todo el mundo. Unos, lo que carecen de una visión clara y solo han seguido una bandera emocional, se convencen. Otros se dejan convencer. Otros —cada vez menos— le dicen rotundamente que no. Todo esto entre los dirigentes de las distintas esferas de acción, las bases no interesan.

Ramón Prieto, en ese momento con peso en los sectores sindicales peronistas, también se dedica a un "gira gira" de entrevistas "en nombre de Perón", tratando de que no haya oposición a los contratos petroleros. No olvida nunca un argumento: ¿acaso Perón no iba a firmar el contrato con la California?

PENTAGONO VS. DEPARTAMENTO DE ESTADO

Lo demás, por muy reciente, es de todos conocido. Frondizi tiene ya la confianza del Departamento de Estado. Frigerio, segundo en el cuadro de honor, es una posible carta futura. El único sector, que por los elementos de poder con que cuenta, podría enfrentar a Frondizi, va perfilando poco a poco una figura máxima: Carlos Toranzo Montero. Este odia a Frigerio y no comparte muchos de sus procedimientos, pero siente como él la misma admiración por "la gran potencia del norte". Y si a estos locos "southamericanos" se les ocurriera enfrentarse en serio, si la política del Departamento de Estado resultara equivocada una vez más, el Pentágono considera que tiene todavía un as de triunfo bajo la manga: Juan Perón.

Los sectores populares, los únicos que podrían hacer algo "feo" están desarticulados. Una buena represión encarada conjuntamente por los dos grupos anteriores, podrá entre tanto dificultar su organización por un tiempo más. ¿Sí?

¿QUÉ PIENSA FRONDISI?

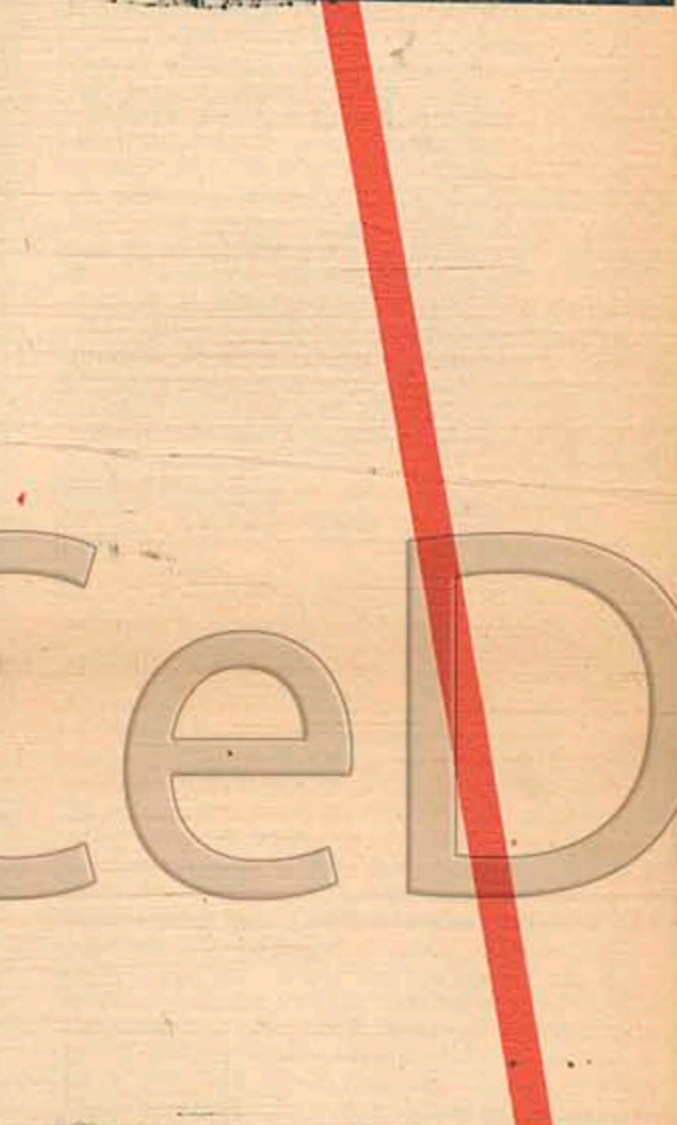
Hasta ahí lo objetivo del proceso.

¿Cree usted que Arturo Frondizi tenía premeditado desde mucho antes todo este desarrollo posterior? se le preguntó a una de las figuras que lucharon decididamente por su elección —por él y por el programado programa electoral— y que hoy se encuentra entre sus más tenaces opositores. Contestó: No así terminantemente. Dos rasgos caracterizan a Frondizi; uno, es muy ambicioso; otro, pertenece a ese tipo de intelectuales que en la tribuna o el escrito pueden defender cualquier posición y en la conversación mano a mano, se achican y retroceden. El comenzó siendo el candidato de un grupo joven de la UCRI. A medida que su candidatura fue tomando cuerpo pasó a ser, poco a poco, el de los caudillos primero, luego el de otros núcleos extra partidarios, todos los cuales estaban en condiciones de proporcionarle muchos mejores medios para llegar a la presidencia.

A. F. se deja galantear así por distintos sectores, cada uno de los cuales le monta "su escritorio", al cual el candidato concurría más o menos irregularmente. La entente Schmukler-González le cede, por ejemplo, parte de sus oficinas en la Diagonal Sur. El objetivo de este núcleo es en cierta forma reducido. No pasa de ese "ser de la primera hora", con miras a los beneficios personales fácilmente adivinables, cuando el candidato se transforme en presidente. (Schmukler ocupó así la secretaría técnica de la presidencia, siendo acusado de varias maniobras poco claras. González por su parte, eterno secretario privado de Frondizi desde hace varios años, se perpetúa a su lado).

Otros núcleos en cambio, son representantes de intereses que pasan de los meramente personales. Uno de ellos, el grupo Frigerio-Macchinandiarena, —amigos de A. F. desde mucho tiempo atrás— se perfila entre todos ellos con caracteres propios. En un momento en que la estructura partidaria que postula la candidatura de Frondizi, demuestra su endeblez y anacronismo para encarar una campaña electoral singularmente reñida, le ofrecen al candidato una organización —que comprende entre otras cosas una revista de vasto tiraje e influencia, y un instituto al que pomposamente se denomina como de Estudios Nacionales—, que cuenta con medios económicos propios y que está dirigida por empresarios que saben como imponer su producto en el mercado. Pero representan algo más: la cabecera de puente entre A. F. y los círculos financieros norteamericanos, (de ahí, como queda dicho, su vinculación con Alsogaray, que éste no ocultó, cuando al reemplazar a Frigerio en el gabinete sostuvo que se trataba de una carrera de postas).

Los últimos meses previos a las elecciones del 23 de febrero, se desata entre todos estos grupos una guerra sorda de presiones que más de una vez toma estado público. Mientras los caudillos que están al frente de



la UCRI tratan de recordar que A. F. es "su candidato", Frigerio desde "Qué", en un artículo que a la larga va a pasar a convertirse en el preanuncio de la liquidación de Dinie, señala la necesidad de "abrir el camino" a los capitales alemanes, lo que es una forma de decir capitales norteamericanos, sin quemarse antes de la elección. En tanto, un sector del ucrista se esfuerza hasta el cansancio en proclamar los lineamientos generales del programa de Avellaneda, como una forma de comprometer al candidato ante la opinión pública.

F. F. MI MINISTRO... A. F. Y MAO TSE TUNG

Llegan por fin el 23 de febrero y el 1º de mayo, y lo ocurrido de entonces a acá también es de sobra conocido como para que necesite ser reseñado. Ante la evidencia de la línea que ha resuelto seguir Frondizi, surgen las primeras vacilaciones entre aquellos que lo apoyaron. Esta situación, prevista con anterioridad por algunos ideólogos del frondizazo —debe recordarse que a pocos días de la elección se habló incluso de la formación de una nueva fuerza política que respaldara su gestión— no podía ser afrontada por A. F. y su grupo. Esto es, falta convencer a muchos sectores, hasta ayer opositores, de que Frondizi ha de ser su principal vocero, y en tanto no puede enfrentarse todavía al frente popular que lo ha llevado al poder.

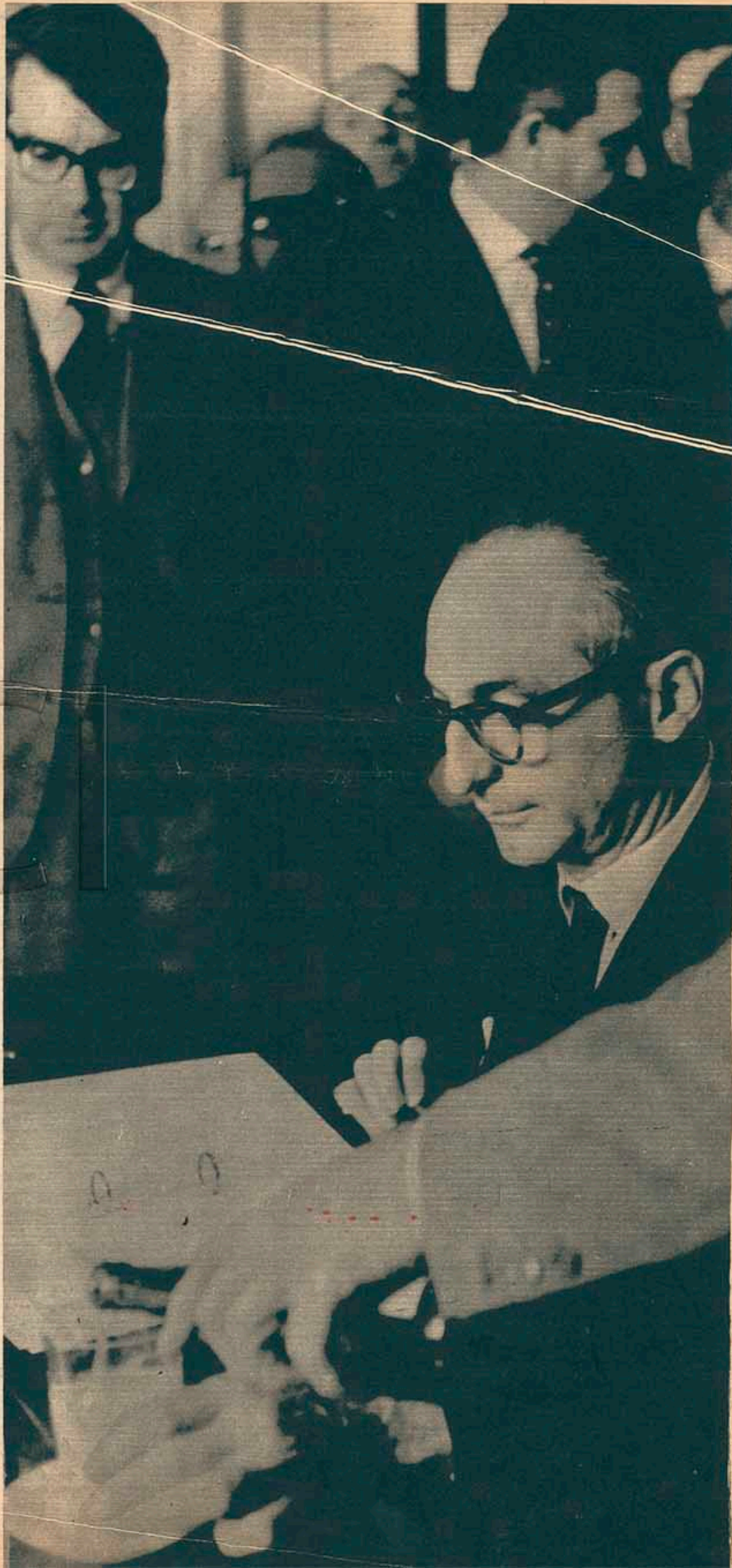
El ministro Noblía, supuesto portavoz de la "ortodoxia" partidaria, lanza entonces un slogan: F. F. (fortalecer a Frondizi). Ante el dedo acusador de los sectores políticos, gremiales, energéticos, e incluso un núcleo de la propia juventud de la UCRI —que empiezan a denunciar el proceso—, la respuesta es inconsistente, casi inocente: "Mira, yo creo en el flaco. Si él lo hace sabrá por qué". En suma, ante indicaciones concretas se contesta con un acto de fe. Algunos —muy pocos— creen. Otros —muchos— hacen como que creen. A otros no les importa ni una cosa ni otra; ellos ya han llegado a su objetivo. Frigerio trata de darle a todo esto una envoltura científica: El imperialismo de 1958 no es el de hace unas décadas. Hoy le conviene coadyuvar a nuestro desarrollo. Hay que firmar malos contratos de petróleo, para que después puedan lograrse otros mejores. Hay que entregar los bienes de la CADE, que ya pertenecen a la Nación, a cambio de obtener futuras inversiones. A los obreros que no lo entiendan hay que apalearlos, por su bien.

Cuando un importante dirigente gremial le pregunta a A. F. por el futuro petrolífero, éste le espeta la frase de siempre: "¿Cree acaso que voy a echar por la borda 30 años de mi vida?"

A otro lo lleva aparte y le dice, poniendo aire de estadista que se sacrifica por su pueblo: —"Para comprender todo esto hay que leer a Mao". —"Doctor, yo lo estoy leyendo y no encuentro nada de esto".

Las posturas justificativas de los F. F. resultan en suma tan poco consistentes como las de algunos conservadores, que aún hoy siguen sosteniendo —o hacen como que creen— que Frondizi es un terrible comunista maquiavélico, que un día, de buenas a primeras, después de tomar el desayuno va a decretar la revolución social. Porque Frondizi podrá tener una ambición máxima, ese "estar siempre en la cosa", sea como sea, (en una frase que lo define, sostuvo hace varios años en rueda de amigos en la casa de Ricardo Balbin: "querría llegar a ser el hombre que en el subsuelo de la República, maneja todos los hilos que la conducen) pero el Departamento de Estado, que no en vano algo conoce de marxismo —y lo aplica— sabe que los virajes históricos no se logran por simples actos de voluntad, y que es muy difícil dar marcha atrás cuando en un país ya se han asentado las "bases" suficientes.

Queden así delineados estos rasgos generales, que urgencias del titular lo han llevado a denominar "El frondizazo, ¿una técnica?", los que se limitan a comprobar una vez más, que no hay proceso de liberación popular sin conducción popular y sin auténticas modificaciones estructurales, y que pese al desconsuelo de su protagonista, debió titularse meramente "pequeña técnica repetida de una nueva frustración latinoamericana".



FRANCIA: deber sagrado

"La causa por la que lucha el pueblo argelino combatiendo energicamente a muerte el sistema colonial, es causa de todas las personas amantes de la libertad", expresa la "Declaración del derecho a desobediencia en condiciones de guerra de Argelia", publicada por numerosos intelectuales franceses.

Los intelectuales franceses, señalan que la guerra en Argelia se ha transformado paulatinamente en "actos autónomos del ejército y de una determinada banda" que no quieren que cese el derramamiento de sangre, pese a las protestas e indignación generales. En estas condiciones, añaden "la renuncia al servicio militar es deber sagrado".

Alemania Occidental. Divide y reinará.

"El gobierno de Alemania Occidental trata de prestar ayuda económica y militar a los separatistas congoleños" denuncia la revista hindú "Blitz".

Señala que con este fin se ha creado una comisión integrada por representantes del Ministerio de Economía "encargada de desarrollar los planes de explotación de los recursos naturales de Katanga por la República Federal Alemana". Más adelante dice que "la atención del gobierno de Alemania Occidental está concentrada sobre los recursos de cobalto y uranio, cobre y otros minerales de Katanga".

"Consejeros del gobierno Federal —concluye la revista— creen que los partidarios de Tshombe han creado en el Congo una situación que puede ser aprovechada por Alemania Occidental, si actúa rápida, resuelta e independientemente de sus aliados de la OTAN".

MUNDO SUBDESARROLLADO

África del Sur. La hora negra.

Más de un millón de africanos de color, en la región de Tumbulandia, realizaron manifestaciones de protesta contra la política racial del gobierno de África del Sur. La lucha de la población indígena —según informes llegados desde Johannesburgo— contra los cuerpos del gobierno local, impudicos por el gobernador Hendrick Verwoerd, está asumiendo excepcional importancia. El movimiento antigubernista de resistencia comenzó en agosto y cuenta con el apoyo masivo de los africanos. Las medidas de intimidación y deportación del gobierno parecen ser por el momento ineficaces.

Camboya. Mientras haya tiempo.

El príncipe Norodon Sihanouk de la ex colonia francesa de Camboya, declaró en las Naciones Unidas: "... estamos seguros de que si Francia otorga la independencia a Argelia mientras todavía haya tiempo, el nuevo estado no dejaría de mantener lazos de amistad y estrecha cooperación con la antigua potencia dominante, como nosotros lo hemos hecho."

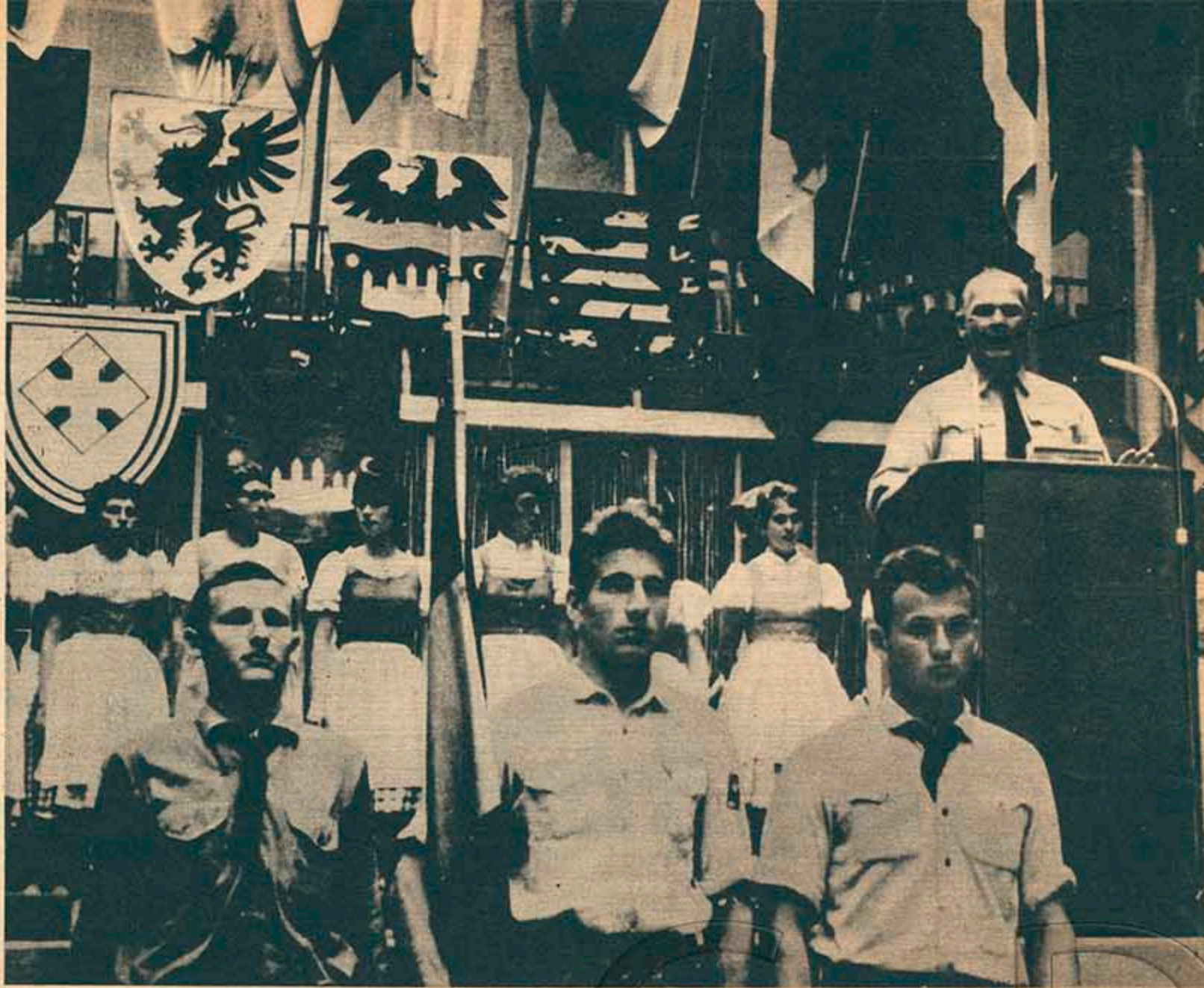
LAOS:

Una serie de rotas militares sufrió el general Phumi Nosavan, que entabló combate con el ejército del Primer Ministro Souvanna Phouma, en la localidad de Ban Mai, a 60 kilómetros de Vientiane, capital de Laos.

Un comunicado oficial del gobierno señala que "las fuerzas mercenarias tailandesas del general Nosavan, después de ser derrotadas, se dieron a la fuga".

El general Nosavan, ministro de defensa del derrocado régimen del primer ministro Tiao Somsanit, fue considerado durante mucho tiempo, como el hombre fuerte. A la caída del gobierno a manos de un golpe revolucionario, encabezado por el capitán de paracaidistas Kong Lee, huyó a Bangkok, donde trató de lograr que la OTASO (organización del Tratado del Asia del Sur Oriental) interviniera en su favor.

El régimen depuesto era pro occidentalista y el actual es neutralista.



El acto de Munich en junio último. Los dirigentes de Alemania Occidental reclamaron el territorio checoslovaco.

Dentro de dos años, la fuerza aérea alemana será la más poderosa de Europa Occidental. Dentro de 3 años, su ejército será más poderoso que todos los restantes ejércitos europeos juntos.

¿PUEDE PROVOCAR ALEMANIA LA TERCERA GUERRA MUNDIAL?

por Alois Hoffman
SERVICIO ESPECIAL DE
PRENSA LATINA

La pretensión del gobierno de Adenauer de contar con armamento nuclear no era ciertamente desconocida. Incluso se afirmó en alguna oportunidad que las tentativas realizadas por el ministro Strauss para obtener la cesión de bases en países extranjeros (Grecia, España e inclusive Argentina) obedecían justamente al propósito de poder fabricar en esos países bombas atómicas y de hidrógeno que los tratados de paz en vigor le prohíben fabricar en su propio territorio.

El escándalo se debe a que es ésta la primera vez que el nuevo ejército alemán declara abierta y decididamente su intención de obtener armamento nuclear, violando de esa manera el espíritu y la letra de todos los tratados internacionales firmados durante la post-guerra.

Puede afirmarse que el segundo rearme alemán (el primero fue el que acompañó el ascenso del nazismo y llevó a la guerra de 1939) comenzó a fines de julio de 1950, cuando los dirigentes de Bonn, so pretexto del conflicto que acababa de estallar en Corea, obtuvieron de los norteamericanos las primeras armas automáticas que empuñaron manos alemanas desde el colapso del nazismo ocurrido cinco años antes.

El nacimiento de la Bundeswehr, como se llama al nuevo ejército alemán, quedó convenido en los acuerdos de Londres y de Bruselas en 1954. En teoría iba a ser un ejército de "ciudadanos con uniforme", por oposición al clásico ejército prusiano. Su función era suministrar doce divisiones a las fuerzas de la OTAN, creada por iniciativa de los Estados Unidos como principal argumento en la guerra fría desencadenada contra la Unión Soviética. Un año más tarde, en noviembre de 1955, prestaba juramento el primer centenar de oficiales y suboficiales del nuevo ejército alemán.

El rearme germánico adquirió un ritmo acelerado al designarse como titular del Ministerio de Defensa a Franz Strauss. Puede afirmarse que Strauss advirtió de entrada la modificación que se estaba operando en la estrategia militar, y planeó desde el primer momento un ejército adaptado a la lucha nuclear. Así, Strauss se negó a equipar el nascente ejército alemán con tanques británicos y aviones franceses que no tardarían en resultar anticuados. El mismo afirmó que no tenía intención de "suministrar la infantería a la caballería atómica norteamericana".

Con esto expresaba su intención de convertir a la República Federal Alemana en una potencia nuclear de primer orden.

El nuevo ejército se formó de acuerdo a estos planes, con unidades de gran movilidad y potencia de fuego, especialmente adiestradas para sostener batallas con proyectiles atómicos. Los nuevos técnicos del militarismo alemán no se conformaron con adquirir aviones y cohetes norteamericanos. Rápidamente introdujeron en ellos perfeccionamientos, empezaron a fabricarlos en gran escala, y han comenzado ya a exportarlos, a los países del Balcán y Canadá, haciendo de paso un buen negocio. En este momento el ejército alemán dispone de cohetes de pequeño alcance y de alcance intermedio (hasta 1500 kilómetros), y está a punto de incorporar los cohetes norteamericanos "Polaris" de gran alcance, que le permitirían iniciar acciones ofensivas de gran envergadura inclusive sobre territorio soviético.

Por otra parte, los astilleros y las fábricas de Alemania Occidental producen ya destructores, submarinos, tanques, y armas convencionales de todo tipo. De este modo, se han cumplido todas las etapas de desarrollo de un poderío militar, salvo el armamento atómico propiamente dicho. Es esta etapa la que Alemania se ha lanzado a cubrir ahora, "les guste o no les guste a los norteamericanos", según afirman sus dirigentes.

Dentro de dos años, la fuerza aérea alemana será la más poderosa de Europa Occidental. Dentro de tres años, su ejército será más poderoso que todos los restantes europeos juntos. Solamente le faltará, para convertirse en maquinaria ofensiva de primer orden, contar con las ojivas nucleares que por el momento siguen negándole los norteamericanos. La pregunta es la siguiente: ¿hasta cuándo los Estados Unidos seguirán rehusando a sus aliados las bombas atómicas que éstos exigen con insistencia cada vez mayor? Y en caso de que la negativa persista, ¿cuánto tiempo necesitará la Alemania de Adenauer para fabricar sus propios proyectiles atómicos?

Planes Agresivos

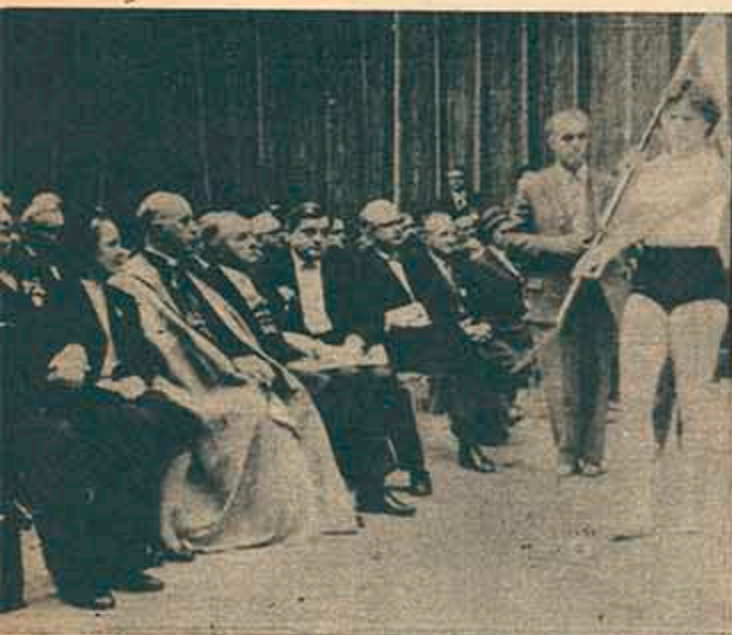
Otra pregunta de fundamental importancia es ésta: ¿con qué fines se rearma Alemania? Hay evidencias crecientes de que uno de los propósitos

permanentes de su política internacional es la recuperación de antiguos territorios que fueron anexados por Hitler a su fugaz imperio nazi. En 1953, el actual ministro Christoph Seebohm, declaraba lo siguiente: "Las regiones alemanas orientales no incluyen sólo los ríos Elba y Oder, sino también Bohemia y todos los territorios en los cuales antiguamente vivían alemanes". Y agregaba: "Es preciso implantar nuevamente la libertad en todo el territorio de Europa Central, que es ahora una región bolchevique, colonial y explotada".

No eran éstas declaraciones accidentales. Seebohm preside actualmente, una organización que reivindica para Alemania el territorio checoslovaco de los Sudetes, por donde empezó la política de anexión hitleriana. En junio de este año, dicha organización celebró en Munich el llamado "día de los alemanes". El discurso que en esa oportunidad pronunció el ministro de Defensa Strauss tenía un manifiesto acento reivindicatorio: "Sólo habrá tranquilidad y paz en Europa, cuando el pueblo alemán sea nuevamente encargado de la tarea que corresponde a su posición, a sus aptitudes y a su orientación..."

En la misma oportunidad el ministro Seebohm declaró: "El proceso de integración de Europa Occidental debe acelerarse por todos los medios, porque sólo una Europa unificada podrá solucionar los problemas en el centro y en el este del continente... No ganaremos nuevamente nuestra patria sin que antes desaparezca de Praga el bolchevismo".

Estas declaraciones, naturalmente, han causado alarma en Checoslovaquia, país que ya conoció la invasión de las tropas hitlerianas. No contribuye a disminuir la inquietud el hecho de que numerosos alemanes que se caracterizaron por sus crímenes durante la ocupación pertenezcan ahora al organismo que preside el ministro Seebohm. Seebohm no se ha limitado a reivindicar los Sudetes, también reclama para Alemania la antigua Prusia Oriental. Por su parte, el vicepresidente Erhard ha reclamado la Silesia Polaca. Este plan de reivindicaciones parece ser compartido por las más altas autoridades del gobierno de Alemania Occidental, y ha puesto en muchas mentes la pregunta más inquietante de los últimos años: ¿desencadenará Alemania la tercera guerra?



En los actos de Munich, aparecen el Cardenal Wendel, los ministros Erhard y Strauss junto con otros dirigentes revanchistas de la República Federal Alemana.



Los uniformes, los tambores, las dagas y las banderas parecen resucitar los símbolos clásicos de la Alemania nazi.

Un insólito documento de las fuerzas armadas de la República Federal Alemana ha resucitado en toda Europa el temor de que se estén repitiendo las circunstancias que condujeron al surgimiento del nazismo y a la guerra que devastó el mundo entre 1939 y 1945. Se trata de un "boletín de información para la tropa", publicado el 19 de agosto, firmado por el almirante Ruge, jefe de la nueva marina alemana, en ausencia del general Heusinger, jefe de estado mayor, y refrendado por el ministro de Defensa de Alemania Occidental, Strauss.

Ese boletín plantea, en forma de "demandas", tres exigencias fundamentales de la nueva clase militarista alemana. La primera es la conscripción obligatoria de los ciudadanos, la segunda el fortalecimiento de la alianza de la OTAN. Estos dos puntos forman en realidad parte de la política permanente de gobierno que preside el canciller Adenauer. No obstante, es la tercera demanda —dotar a las fuerzas armadas alemanas de proyectiles nucleares— la que ha provocado una enorme conmoción y un diluvio de comentarios en la prensa continental.



Adenauer tiene cara de mariscal.



Estos señores forman parte de una organización llamada de "Luchadores del Frente" que han resucitado las metas imperialistas de la época hitleriana.

Verdad es que a nadie se manda socorrer a otros con lo que para sí o para los suyos necesita, ni siquiera dar a otros lo que para el debido decoro de su propia persona ha menester; PUES NADIE ESTA OBLIGADO A VIVIR DE UN MODO QUE A SU ESTADO NO CONVenga. Pero satisfecha la necesidad y el decoro, deber nuestro es de lo que sobra socorrer a los indigentes. LO QUE SOBRA DADLO DE LIMOSNA.

(León XIII, de Rerum Novarum 19-15/5/1891)

LA CARIDAD, AYER Y HOY

por Julia CONSTENLA

DOS ESBOZOS DE HISTORIAS

1. La señora termina su arreglo, da un toque de extracto en las muñecas, controla el cierre de la pulsera de brillantes, se asegura sobre la impecabilidad del bandeaux con que el peluquero de moda afirma que está "charmant" y sale. La espera un torneo: la señora se ocupa de beneficencia.

2. Un estudiante de medicina deja sus libros, es domingo, hace frío, la mano con un peludo gante de lana sostiene una guitarra. El joven camina por Pueyrredón, dobla por Santa Fe, sigue hasta Gallo... El domingo picotea ya el mediodía, el muchacho se apura, tiene veinte años, es buen mozo. Se detiene ante un portal; el sol, pálido y enfermizo, se demora en las verjas, araña penosamente las ventanas. El Hospital de Niños se entibia antes de que llegue la tarde. Nuestro estudiante sube escaleras, saluda a mucamas, conversa con atareados profesionales y finalmente desenfunda la guitarra frente a las camas de los pacientes crónicos, como todos los domingos. Llueven pedidos. El muchachito canta.

LO QUE VA DE LA CARIDAD A LA BENEFICENCIA

La beneficencia no es un invento moderno, todo lo contrario. Ya eran en cierta medida benéficas algunas de las acciones con que suele comovernos la historia. Ni siquiera el organizarse para cumplir tareas aproximadamente altruistas es un descubrimiento contemporáneo. Más bien podría decirse que en nuestra época una vieja tradición de beneficencia gratuita y sin orden pugna por sostenerse frente a las modernas concepciones asistenciales.

El mundo de 1800 se parece bastante poco al convulsionado universo que hoy reclama la urgente solución de algunos problemas elementales. El guante con que las elegantes de principio de siglo protegían la frágil palidez de sus manos al acariciar la cabeza rapada y sumisa de un asilado ya no basta para aislarlas. Hoy, tal vez los chicos abandonados todavía tengan algunos piojos, pero ya no es fácil obligarlos a que los cambien por la pelada y el guardapolvo gris. Hoy hasta los mocosos suelen negarse a ser objeto de una caricia precavida y quejumbrosa.

CUANDO LOS POBRES SON SOBERBIOS

Decíamos que el mundo actual no ofrece un contorno idéntico al de ayer.

Hasta hace relativamente poco, las jerarquías eran algo rotundo y establecido. Por lo tanto el jerarca podía permitirse algunos lujos. El de la caridad, por ejemplo. Según ese esquema de antaño, la natural condición del desposeído lo arrastraba a la miseria, y la miseria, "ya se sabe", engendra todos los males; así es como los no miserables aceptaban su obligación de acudir a aliviar las más graves penurias a que esta miseria, por otra parte inevitable, sometía a sus víctimas.

El altruismo de viejo cuño está en baja, (esa especie de obligación que formaba parte de un privilegio, algo así como un impuesto que la conciencia exigiera para el satisfactorio goce de la posesión de bienes cuantiosos. Una exigencia nacida del poder).

Sin embargo, repetimos, acudir a las necesidades del prójimo es un movimiento natural, espontáneo y corriente. Cualquier catástrofe nos encuentra preparados para echar mano al bolsillo. Parece que ya no nos quedara nada en los duros fines de mes, que



las angustias y los sobresaltos cotidianos nos hubieran encallecido, que de nuestros escaños presupuestales ya se hubieran excluido definitivamente rubros tales como: ahorro, reservas, previsión, y otras doradas, distantes fantasías. Vuelven los chicos de la escuela contándonos su versión pedagógica de los temblores en Chile y aparecen como por arte de magia los paquetes de ropa para regalar, las cosas superfluas que no creíamos poseer, los pesitos de los que no pensábamos poder prescindir.

¿VIVIR UN PRIVILEGIO O SATISFACER UNA NECESIDAD?

Esta modificación de los esquemas, esta elasticidad de las jerarquías de que hablábamos tiene sus consecuencias y sus serias implicaciones. Por de pronto nos permite sentir la necesidad de acudir al prójimo y en alguna medida podemos hacerlo. Posibilita, pues, en un movimiento espontáneo de los individuos, lo que hasta hace muy poco sólo cabía como el privilegio, la forma de ser más sutil del mismo privilegio. Es cierto que aún hoy se juegan torneos de beneficencia. Pero también es cierto que algo tiene que hacer esa gente. Todos sabemos lo fatigoso que resulta bordar o tocar el piano o hacer el mecenas de genios generalmente incomprensidos y muy poco propensos al reconocimiento. En cambio un buen festival es, sin duda, bastante excitante y, en definitiva, uno puede dormir tranquilo cuando ha realizado "una buena obra". Especialmente si el peinado de la función resultó verdaderamente *flou* y el vestido estuvo listo a tiempo y el cortejante, cuarentón generoso con que la señora da celos a su amante, dejó caer en la canasta adornada un sugestivo y generoso cheque en blanco. Por otra parte a los pobres y a los enfermos —diría la señora— siempre les hacen falta "cosas".

Entre el paquete anónimo con que un ciudadano generalmente distraído admite tomar conciencia de las necesidades angustiosas de su prójimo y los resabios de instituciones pasatistas hay un abismo. Es el abismo que separa un gesto espontáneo de una exhibición de tilingüería. Lo curioso es que ambos gestos contribuyan en definitiva a sostener y solidificar lo que genéricamente se entiende por beneficencia.

UN CIRCULO SIN FISURAS

La mayor parte de las instituciones benéficas tradicionales detentan exclusivos privilegios de casta y si bien suele ser posible, aunque difícil, recibir la caridad que ellas ofrecen, hacer la caridad que propician a través de sus órganos es bastante difícil. No cualquiera se ocupa de beneficencia, ¡adónde iríamos a parar! Comisiones que rotan los mismos nombres, matronas que se alternan para gravar sus horas con las pesadas "terreas del cargo" son habituales en las organizaciones de "verdadero arraigo". Para pocas cosas resulta tan útil el abolengo como para integrar ciertas sociedades de beneficencia que, en general practican aún hoy una distraída, inoperante y extraña generosidad de castas. Con todo, pese al crecido número de obras pías de las que más de una dama puede enorgullecerse, las calles están pobladas de problemas angustiosos que las señoras no resuelvan.

Otro tipo de organización más ágil y moderno reconoce la necesidad primaria de nuestros tiempos: fijarse metas muy precisas, en lo posible de acceso inmediato y tratar de llegar a ellas. Así nacen por

ejemplo los distintos organismos para luchar contra determinadas enfermedades o problemas sociales.

El Patronato de la Infancia fue creado en 1892. La generosa labor altruista de todas las generaciones que se ocuparon de este órgano desde su fundación, los infinitos festivales, kermeses, colectas, etc. en que han trabajado desde el 90, abuelos, padres y nietos, dotó al país de dos asilos con un total de 600 plazas, algunos institutos externos donde se enseña gratuitamente bordado, corte y confección, artes y oficios, economía doméstica, etc.; una colonia en Mar del Plata, un establecimiento rural en Benavídez, algunos consultorios externos de tipo hospitalario y una Escuela de Madres y Puericultura donde se asisten 50 mujeres. La institución se sostiene con donaciones y legados que ya resultan insuficientes pues en 1948 le fueron retirados los subsidios que hasta entonces percibía bastante puntualmente. Las autoridades explican que las mayores trabas con que tropieza la institución para desarrollar su labor como hasta ahora, nacen de la falta de recursos y la escasez de personal especializado.

Asociación para la Lucha contra la Parálisis Infantil. En 1943, cincuenta años más tarde que el Patronato, recién empieza su labor orgánica ALPI y, claro está, se organiza con un criterio más actual: fines concretos, metas claras, orden, uso de medios científicos, etc. Su labor es ampliamente divulgada en los espacios de publicidad que casi todo el periodismo le cede gratuitamente. Todos contribuimos a su mantenimiento. Especialmente cuando azota al país una epidemia de poliomielitis frente a la cual muchas veces hasta el Estado carece de medios. Una movilización general, casi siempre encabezada por ALPI, da como resultado pulmotores, técnicos, ropa, tratamientos adecuados por largos y costosos que sean, educadores para los enfermos, etcétera. Lo grave es que esta labor para ser eficaz tiene que ser, forzosamente particular. ALPI sólo puede ocuparse de la poliomielitis. Así es como todos los años ALPI y el país contemplan sin poder hacer nada cómo las diarreas diezman la población infantil; la diezman frente a los inactivos pulmotores, ante la azorada tristeza de la ciudadanía, frente a la impotencia de los médicos, pero la diezman.

En más nace de un problema de conciencia. Con orígenes un poco difusos en un movimiento progresista del clero francés que se autodomina "euras-obreros", se concreta una corriente del moderno catolicismo tendiente a revisar los planteos que han ido alejando a la Iglesia de las masas y creando en torno a ella la susceptibilidad y la desconfianza de enormes sectores desposeídos. En este afán debe librar una dura batalla frente a las altas jerarquías del clero que no vacilan en poner todas las trabas posibles a su acción. La muerte de Pío XII, papa de concepciones muy rígidas en punto a clases y jerarquías, y la sucesión en el trono de San Pedro por el bonachón y modesto Juan XXIII modifica las posibilidades de desenvolvimiento de esta "corriente de opinión" dentro de la Iglesia militante.

En la Argentina, donde esta tendencia no tiene una real envergadura, aunque cuenta con buenos exponentes teóricos, la tarea específica que se fijan es inspirada en la obra del abate Pierre llevada a cabo en París con relativo éxito, proporcionar vivienda y alojamiento a los desposeídos. El cinturón de villas miserias que rodea nuestra ciudad ofrece amplio campo para este tipo de tareas. Con ser sensata la aspiración es también, en cierta medida, exce-

siva. Los fondos con que cuenta la agrupación no provienen hasta ahora de subsidios; se recaudan con la venta de materiales en desuso, colectas, suscripciones, mensualidades y donaciones de todo tipo que un crecido número de jóvenes tratan de aprovechar del mejor modo posible.

Claro está que el problema social de la carencia de vivienda adecuada por casi la tercera parte de la población no puede solucionarse vendiendo diarios y botellas, pero, y en alguna medida se hace, puede modificarse aunque sea la sórdida superficie que exhibe el problema.

¿Cuál puede ser el verdadero ritmo de crecimiento de esta joven institución? Imposible hacer predicciones. Si tienen buen criterio empresario pueden salir a flote, de lo contrario fuerza es reconocer que en el país el crecimiento anual del déficit de viviendas no admite paliativos morales. Exige soluciones de una envergadura que resulta completa y absolutamente inaccesible a la buena voluntad de pequeños grupos por bien inspirados y eficaces que sean.

OTRA COSA

Si alguien se acercara a la gente de Extensión Universitaria de Buenos Aires tratando de ver qué hacen en materia de "beneficencia" obtendría, a no dudarlo, un portazo en las narices. Sin embargo conviene, pese a la decidida voluntad de sus gestores, precisar un poco la acción de este grupo estudiantil respecto a sus incidentales vinculaciones con lo que podríamos llamar una labor de carácter más o menos filántropo. La Universidad de Buenos Aires ha organizado lo que llama una "planta piloto" en la Isla Maciel, en una zona sumamente pauperizada y donde se muestran lo más crudos problemas sociales. Esta "planta" está a cargo de personal universitario con un cierto grado de especialización y tiene como misión proporcionar datos reales, sobre las condiciones de vida en la zona, vincular a la Universidad con el pueblo, y en cierta medida para facilitar esta tarea de estudio, acudir a las necesidades que resulte posible solucionar en el lugar. Han puesto en funcionamiento consultorios, guarderías, dispensarios, escuelas de capacitación, organizaciones comunales, etc. Inevitablemente el contacto diario los lleva a solucionar algunos de los problemas elementales de los pobladores de las zonas, en materia de salud, vivienda, nutrición, etc. Pero la concreta labor de estos universitarios es, más que nada, la de llevar a cabo una adecuada investigación de problemas en escala real para luego arbitrar o propiciar por parte de quien corresponda el arbitraje de los verdaderos medios de solucionar estas situaciones particulares afligentes.

Hasta acá la crónica. El cronista sabe que, en general con los datos bastan y las opiniones surgen del contexto. Por ello se abstiene de opinar. Simplemente somete a la capacidad del lector una serie de preguntas que cree conveniente que cada uno ponga en claro ante sí mismo:

—¿acudir a las necesidades del prójimo es un movimiento natural de la condición social del hombre o un privilegio de quienes detentan la posesión de medios que exceden ampliamente sus necesidades?

—¿esta inquietud individual puede organizarse de un modo efectivo frente a los graves problemas sociales contemporáneos tales como el hambre, las epidemias, el déficit mundial de viviendas, etc.?

—¿ha pensado usted por qué hay hambre, miseria, enfermedades y demás plagas en el mundo?

Con la revista que hoy en adelante intentamos mostrar la verdad de los hechos y las respuestas a los muchos interrogantes que hoy inquietan a los lectores. En más de una oportunidad esa pregunta tiene un destinatario inabarcable a la inquietud del lector. Pero el periodista puede intentar, con más éxito, que sus preguntas sean atendidas. Por eso, ofrecemos a nuestros lectores esta página. Es decir, usted pregunta lo que quiere, a quien quiera, CHE trata de obtener la respuesta. Para estos primeros números no contamos aún con la colaboración de los lectores y por ello nuestro cronista planteó verbalmente la posibilidad que brindaba esta página a distintos personajes. De las muchas preguntas que todos querían formular hemos elegido éstas. Ahora, envíanos usted lo suyo. Desde el próximo número, todo lector cuya pregunta sea publicada recibirá 100 m\$.

PREGUNTA F. GAMARRA (CAPITAL)
¿Por qué causa el puerto de Rosario continúa sin actividad?

RESPUESTA: Aún cuando no sería rigurosamente exacto referirse a la inactividad del puerto de Rosario, es notorio que las cifras que miden la exportación de cereales realizada en sus muelles acusa un descenso excesivo. Por una parte, Rosario viene manejando anualmente un volumen de cereales bastante mayor que el que maneja el puerto de Buenos Aires, no obstante su tradicional absorción de todas las cargas procedentes o destinadas a ultramar. Pero para los que recuerdan que hacia 1927, el de Rosario era el puerto cerealero más importante de América y que aún en 1937 destinaba al exterior algo más de 5 millones de toneladas de cereales, constituye sin duda un motivo de inquietud y de sorpresa constatar que en los últimos quince años, no ha alcanzado nunca a embarcar 2 millones. Las causas de este descenso de capacidad operativa son variadas y numerosas y no podríamos tratarlas en un espacio tan breve. Pero las dominantes son dos. La primera consiste en que el propio país ha reducido sus exportaciones de cereales en tal proporción que a las registradas en 1937 para homologarlas a las de 1959 habría que dividirlos por dos y medio o tres. Es decir que el país de 12 millones de habitantes de 1937 consumía menos que el que en la actualidad alberga 20 millo-

nes, que además se alimenta mejor que aquellos otros. En segundo lugar, la reducción que el cambio de estructura en la economía nacional ha impuesto a los cereales, se ha traducido por una más severa limitación en la producción de maíz y desde que este cereal se cosecha y se embarca en la zona de Rosario es explicable que las estadísticas de exportación de esa mercancía señalen en esos puertos la mayor reducción. La estructura agropecuaria característica de la Argentina anterior a la segunda guerra se desdibuja, no obstante la tremenda resistencia opuesta a ese cambio. Rosario no debe mantener la esperanza cifrada en su pasado cerealero. Lo probable es que las cifras de 1927 no retornen; pero llega hasta las puertas de la ciudad una pujante industria siderúrgica que seguramente substituirá un día a los cereales y devolverá a sus muelles su pasada y fecunda actividad; para lo cual es preciso que el propio puerto se adapte a ese cambio, modernizando sus implementos de trabajo y aún muchos de sus instalaciones fijas.

Ing. RICARDO M. ORTIZ
Plan Regulador de Buenos Aires

R. L. DE MARCO (AVELLANEDA) dice que le parece insatisfactoria la respuesta de la señora Blanca Stábile aparecida en CHE N° 1 y solicita que repitamos la pregunta a un dirigente gremial. Cumplimos el pedido interrogando a José G. Díaz sobre la existencia de guarderías para los niños hijos de obreros.

La ley existe, pero nunca se han ocupado de hacerla cumplir. En todos los convenios se ha reclamado el cumplimiento, pero se tropieza para su aplicación con el problema de los horarios y del transporte. Efectivamente la mayoría de las obreras comienzan su jornada a las 6 de la mañana, para lo cual tienen que salir de sus hogares con una o dos horas de anticipación. Es inhumano pensar que pueden trasladar a sus bebés a esa hora, en colectivos atestados. Es por eso que la solución de las guarderías municipales no parece buena; en cambio el gremio brega por conseguir la obligatoriedad del

transporte tanto para los obreros, como para sus hijos, que así podrían ser trasladados a la guardería de la fábrica. La ventaja de la guardería conectada a la fábrica es innegable sobre todo en la época de lactancia de los hijos de las obreras. En el gremio del vestido no existen guarderías.

JOSE GABRIEL DIAZ
Secretario Gremial del Sindicato de Obreros de la Industria del Vestido y afines.

PREGUNTA INES V. DE CARRANZA (CAPITAL)
Deseo que alguna autoridad eclesial me explique por qué causa no se hallan dentro de la Catedral metropolitana los restos del General don José de San Martín.

Mons. Antonio Rocca
Dean del Cabildo Eclesiástico

De mi mayor consideración:
Me es grato contestar a su atenta consulta del día 4 de octubre p.p.m. p.d., acerca de "Por qué los restos del General San Martín no están dentro de la Catedral".
En nombre de Su Excel. Rvma. Mons. Dr. Antonio Rocca, cumplo en responder que contrariamente a lo supuesto, el mausoleo que contiene los restos del General San Martín se halla dentro de la Catedral, en

lugar sagrado, ya que el ensanche o ampliación del local, hecho con la construcción del mausoleo, es menor que la Catedral. Por lo tanto, por acosición a la misma, quedó consagrada, "Pars maior trahit ad se minorem". Cfr. Regatillo, Casos Canónico-Morales, T. 3º, pág. 112, Ed. 1950. Esperando haber satisfecho su pregunta, lo saludo con distinguida consideración.

JOSE M. MEDINA
Secretario-Canciller del Arzobispado de Buenos Aires.

EXISTE O NO EXISTE?

La respuesta de la semana

RESPONDE MARISA MUÑOZ DE LICEAGA



PREGUNTA R. MARTINELLI (SAN ISIDRO)
Deseo preguntar a Marisa Muñoz de Liceaga si cree que realmente existe el imperialismo norteamericano.

El imperialismo es la expresión del capital monopolista y siendo una categoría histórica reviste formas diferentes en el tiempo y en el espacio. La forma clásica del imperialismo es la división internacional del trabajo: hace que haya países altamente industrializados y países productores de materias primas que resuelven su intercambio, al amparo de la conocida fórmula del comercio colonial, o sea, en la práctica, el trueque de productos primarios por manufacturas. Esa estructura internacional del comercio, es la que señala la era del imperialismo en el mundo moderno. Los países coloniales y subdesarrollados en general, tratan de romper esa estructura a mérito de que en la actualidad, a diferencia de lo que ocurría en el esquema originario, no les permite ni siquiera proveer a la subsistencia de sus poblaciones debido a que por efecto del deterioro de los términos del intercambio sus exportaciones no alcanzan a cubrir las necesidades de sus importaciones. Para modificar esa relación, o sea para suprimir las consecuencias de ese fenómeno, los países que sufren la acción del imperialismo, es decir coloniales y subdesarrollados, deben industrializarse desarrollando fundamentalmente su industria pesada, transformando sus materias primas dentro del país, incrementando sus exportaciones, sobre todo incrementando su

valor (exportar productos elaborados o semielaborados), tecnificando su agricultura y aumentando la productividad de su industria por medio de plantas industriales adecuadas y de técnicas avanzadas. En este proceso puede y debe participar el capital extranjero. Lo importante es que ese aporte lo sepamos canalizar hacia las inversiones que promuevan la transformación de nuestra estructura económica en el sentido de crear dispositivos técnico-económico-financieros que afiancen la autonomía nacional. Entre nosotros eso se logra aferrándonos y subordinando todo a la obtención de la siderurgia, la química pesada, el petróleo, el carbón, la celulosa y los caminos. Estos últimos constituyen en la actualidad un factor funcional de primera magnitud por cuanto la subsistencia de las economías locales a modo de compartimientos estancos quebranta la unidad del mercado interno, mantiene vigentes las formas atrasadas de producción y debilita la base económico-social de la nación. En estas condiciones, los altos niveles técnicos, económicos y financieros alcanzados por las metrópolis deben objetivamente servir al desarrollo material de los países escasamente evolucionados. Esto es necesario no solo, porque sin esa promoción estos países quedan económicamente y socialmente sumergidos, marginados del intercambio y prácticamente carecen de significación como consumidores, sino, asimismo porque los propios países industriales, al carecer de posibilidades de colocación de sus masas de manufacturas, plantas industriales y toda otra forma de capital, ven seriamente trabadas sus economías que entran así en crisis y corren el riesgo de ser superadas por los países del sector socialista, en expansión. No es, pues, ni la nacionalidad ni la calidad del capital lo que determina la naturaleza retardataria de aquél, sino su función y su signo en el proceso económico. Nosotros mismos, en la historia de nuestra evolución económica, hemos tenido capitales argentinos al servicio de una estructura colonial y otros, en cambio, que siendo de origen extranjero estuvieron al servicio de nuestra industrialización y, por consiguiente, de nuestra emancipación económica. Es la voluntad nacional, la firmeza en determinar los objetivos de la política económica y el control que ejerce el pueblo sobre dicho proceso lo que determina, en definitiva, en esta época, la superación del esquema imperialista.

Acaba de publicarse en París un libro prologado por Simone de Beauvoir que plantea el dramático problema de la maternidad no deseada.



el gran temor de amar

El título del libro es "El gran temor de amar", y su autora la doctora Lagrova Weill-Halle, ginecóloga desde hace 20 años, que como médica ha tratado a millares de mujeres, y como mujer les ha escuchado contar su vida y sus dificultades.

El libro recoge esas conversaciones a corazón abierto. "Son unos cincuenta casos, tomados al azar de mi archivo" —explica la doctora Weill-Halle. Una pequeña parte de su experiencia, y sin embargo representan una montaña de angustias, de horrores, de neurosis, de felicidad perdida, de salud destruída, de fuerzas malgastadas.

Parte de la historia de la extraña especie humana, que sin trébucher fabricó la bomba atómica y preparó los medios necesarios para su completa destrucción, pero que cierra los ojos a la idea de armonizar su propio crecimiento, y de no concebir más hijos que los que pueda alimentar, cuidar y querer.

EL FANTASMA DE UN NUEVO HIJO

La mitad de la humanidad, víctima acosada. La otra mitad, haciendo de Poncio Pilatos ("Son cosas de mujeres", "No sabes arreglártelas") o jugando a los fariseos para disimular su

pánico de sexo fuerte; fuerte, pero obsesionado por el fantasma de un nuevo hijo, víctima a su vez de mujeres que se han vuelto frías y amargadas; aplastado bajo el peso de una familia demasiado numerosa alojada en demasiado poco espacio.

La doctora Weill-Halle cuenta, cita y sigue. Pero ningún comentario podría rivalizar con esas atroces historias de dos o tres páginas con los gritos de dolor, a veces de rebelión, frecuentemente de estupor que escapan a sus pacientes.

LO QUE DICEN LAS MUJERES

— Doctora, quisiera ser una mujer vieja para no temer ya nada.

— Verdaderamente, doctora, no es justo aconsejar a una mujer que observe el método Ogino cuando no debe quedar encinta y cuando la salud de alguien depende de ello. Debería estar mejor aconsejada.

— Cuando quedé embarazada por tercera vez mi marido perdió la paciencia. El niño tuvo la culpa de que él se fuera, doctora. Si no hubiera quedado embarazada, mi marido todavía estaría a mi lado.

— Y sin embargo los dos nos querfa-

mos, pero esas dificultades son terribles en un matrimonio.

— Hay personas que mezclan la religión con "eso", siempre me ha preocupado porque. ¿Acaso el destino de una mujer es embrutecerse por demasiados embarazos hasta el punto de volverse incapaz de mantener una casa limpia y hacer feliz a su marido y a sus hijos?

— Vivo como un animal y una mujer no está hecha para vivir así.

LOS HIJOS QUE NO QUISIMOS

Algunas de esas mujeres ven claro y actúan en consecuencia. Pertenecen a menudo a medios acomodados, han podido documentarse y se han procurado métodos anticonceptivos. Entre ellas hay algunas católicas practicantes que por la felicidad y la salud de los suyos decidieron tomar sobre sí esa responsabilidad. Otras, como dice la autora, se hallan "a mitad del camino entre dos mundos: el de las mujeres que no están hechas "más que para eso" y el de las que luchan por dejar de estar hechas "solamente para eso". El mundo terminará por cambiar. Las soluciones existen y un puñado de pa-

ses no pueden continuar viviendo en un mundo aparte, "dejando obrar a la naturaleza", es decir perpetuando los sufrimientos y el desorden. La doctora Weill-Halle conoció una época en que las mujeres que se presentaban en el hospital, después de un aborto, tenían que soportar una cura sin anestesia para "hacerles perder los deseos de volver a empezar", bajo el pretexto de que era "la única manera de corregirlas".

No está lejano el día en que el lema puritano de "Dejar actuar a la naturaleza" parecerá tan bárbaro como esas pasadas escenas de horror.

Este libro, después de otros estudios de la misma autora, después del de Derogy "Des enfants malgré nous" (Los hijos que no quisimos), ayudará a que el escándalo estalle.

Quisiéramos poner este libro en manos de todo el mundo, no solamente porque los relatos están al alcance de todos y porque la verdad cotidiana del mundo se descubre en forma irresistible, sino porque está escrito —en el pleno sentido de la expresión— con un espíritu evangélico.

COLETTE AUDRY.

(Derechos exclusivos adquiridos a P. L.)





—No, éste no va todavía al "Tiredié", es muy chiquito para ir al Tiredié.

ca que hubiéramos querido que fuera. De cualquier forma, un cine que responda a estas instancias es anterior a un programa político, puede ser coexistente y, a veces, hasta posterior.

Por otra parte, ese es uno de los dos grandes polos alrededor del cual se ha movido el cine nacional, e incluso la literatura. ¿No hay, acaso una línea que parte de Sarmiento y llega a Roberto Arlt y David Viñas?

¿Por qué ha filmado sólo tres películas de cortometraje desde su regreso de Italia?

No porque no haya querido filmar más sino porque no he querido filmar nada que no sintiera como auténtico, cosas en las cuales pudiera estar a fondo.

¿Pero esa actitud no puede conducir a la esterilidad?

Ese peligro existe. Cualquier artesano tiene que manejar constantemente su herramienta para que funcione. Sin embargo, las cosas hay que hacerlas pero hacerlas bien, superando lo de Sarmiento que lamentablemente sigue siendo válido.

¿Con un rigor opuesto a la efusión?

Más que de un rigor opuesto a una efusión hablaría de una efusión canalizada a través de un rigor. Quien está empeñado en hacer un cine de ideas, tiene un solo antídoto para la esterilidad: no dejar de pensar.

¿Qué opina, ahora, de Vittorio de Sica y el neorealismo italiano?

El neorealismo vive un proceso de desintegración o, por lo menos, de estancamiento equivalente a un retroceso. De Sica no es más que un elemento de este proceso e inclusive lo sufre personalmente.

nea. Han pasado varios años. Hace pocos días recibí de Gastone Medin, escenógrafo de Sica, una carta donde me dice que después de La Ciociara de Moravia verán las posibilidades, en fin, las condiciones, para hacer Il Giudizio. Todavía. Hasta se contempla la posibilidad de hacerla en coproducción con la Argentina.

En una palabra: el neorealismo no está agotado, si no se hace más neorealismo es porque están agotados los neorealistas.

En cuanto heredero directo del neorealismo presentaría usted en la Argentina una especie de "nouvelle vague" neorealista?

Hablar de una "nouvelle vague" argentina no es sino volver a copiar una vez más lo que otros hacen mejor que nosotros en otras partes del mundo. Aunque me he formado en la escuela neorealista, no aspiraría a ser un neorealista argentino sino un realista argentino.

Volviendo a nuestro país, ¿Cree que es ése el caso de Torre Nilsson?

No. Torre Nilsson es un hombre formado en estudios cinematográficos, junto a su padre y su tío. No llega, por lo tanto, al cine como un chico rico. Sus películas evidencian la búsqueda de un estilo, pero su actitud interior es mucho más que eso.

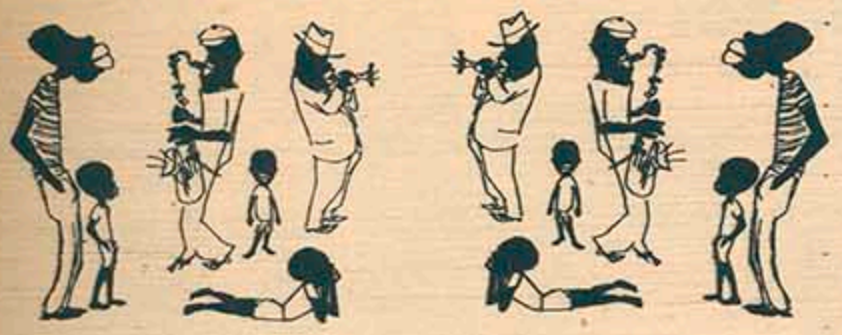
¿Qué hará cuando no tenga que contestarme ninguna otra pregunta?

Antes que nada, tomar un poco de agua, y después volver inmediatamente a trabajar en cosas concretas y en proyectos. Seguir poniéndole el hombro al Instituto de Cinematografía del Litoral y, ahora ya definitivamente, abordar un viejo sueño: el film Los Inundados. La idea de este film nació en mí en 1954, en Roma, cuando bajo un cielo de estrellas cordiales pero ajenas, pensaba en mi país.

En pocas palabras, ¿qué es el film?

Es una fábula realista, es la historia de una familia de los suburbios de Santa Fe. Don Doloretto Galtán, su conyugue Doña Optima y sus cuatro hijos. Está dentro de la picaresca criolla. Es una historia de pícaros, donde algunos tienen más razón que otros.

CHARLIE PARKER, MUSICO GENIAL Y MALDITO



Sin Charlie Parker, el jazz de hoy no sería lo que es: pocos ejecutantes, en efecto, pueden vanagloriarse de tocar una sola nota que no sea tomada de la inmensa herencia del que fue jefe indiscutible de la "nueva ola" 1945.

UN AMIGO DE LA FAMILIA

El disco revela, que, en el fondo, no es mucho lo nuevo ocurrido en el jazz desde la muerte de Charlie Parker el sábado 12 de marzo de 1955. Ese día, frente al televisor del lujoso apartamento de la baronesa Kathleen Annie Pannonica Rothschild de Koenigswarter, Charlie Parker falleció víctima de un ataque cardíaco.



4. Generalidades. Por la playa gris, hundiéndose tímidamente los pies en la arena gris vamos hacia donde sí no, hacia el futuro y el paso es más difícil y la pendiente mayor. Vamos todos, viejos y muchachas, tú y yo, en una larga línea, una sola, como siempre; pero el continente del tiempo varía. No todo ha de ser llanura y algunos creen ver a la luz de las explosiones atómicas el perfil de una cordillera, un hueso de la tierra del tiempo, una estructura luminosa y pesada donde el tiempo se concentra, un alto nudo del tiempo desde donde se vea más lejos y mejor.

Un disco que recoge algunas de sus obras, demuestra que, a cinco años de su muerte, su mensaje continúa siendo genial.

Por DANIEL FILIPACCHI Servicio Especial L'Express-Prensa Latina

Tres años después, un amigo de mi familia me iniciaba en la heroína. Una mañana me desperté enfermo como un perro sin saber por qué. Estaba listo... Y así eché a perder los años más importantes de mi vida, los años en que habría podido crear.

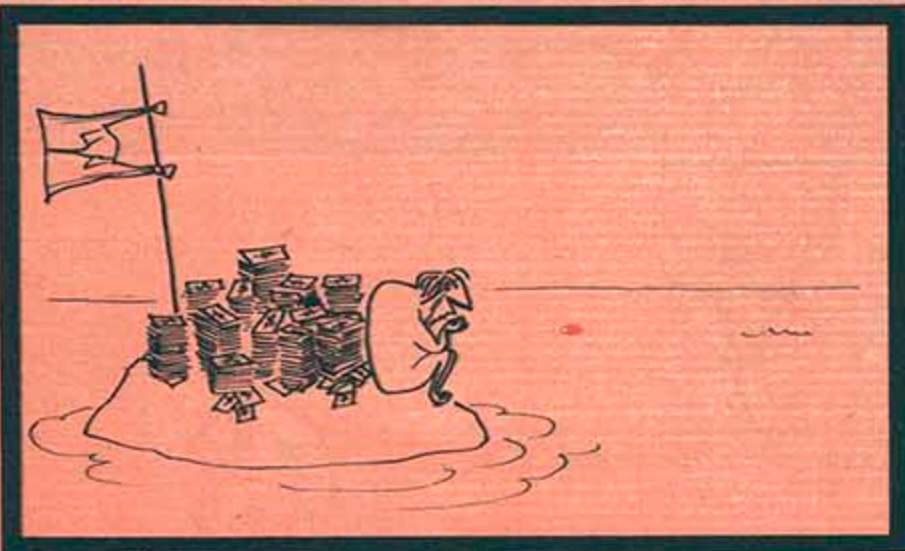
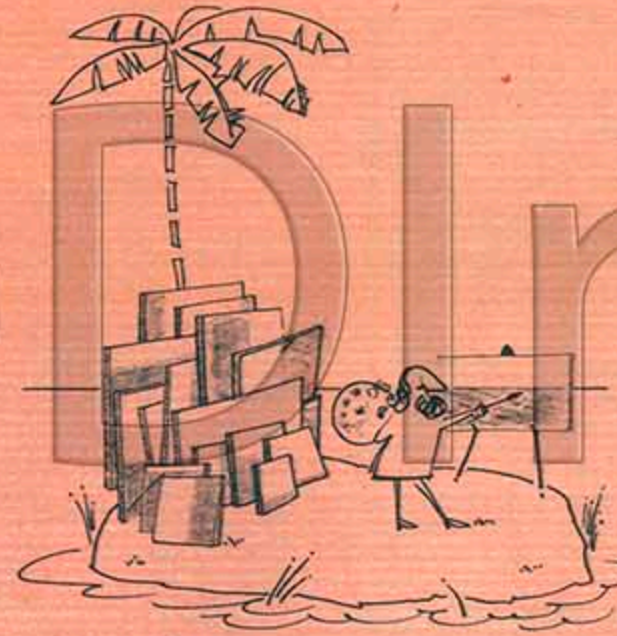
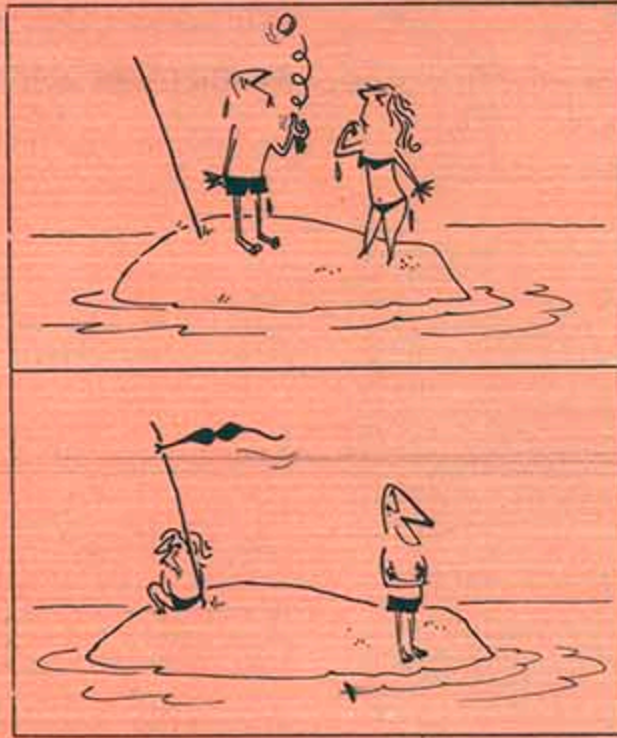
UNA VELADA DE PESADILLA

En el transcurso del año 1946, el drama cotidiano alcanzó proporciones espantosas. Parker se hallaba en la costa de los Estados Unidos, adonde había llegado en tournée con Gillespie. La noche del 29 de julio —cuenta Leonardo Feather— "temblosos, con los músculos y los miembros incontrales, Parker llegó al estudio de grabaciones para una sesión organizada por Ross Russell. No pudo hacer más que dos caras (una de ellas Lover Man). Aquella noche le pegó fuego al cuarto de su hotel y corrió completamente desnudo y gritando por los corredores. Después de su arresto, fue enviado al hospital de Camarillo gracias a Ross Russell, pero nunca le perdonó a éste el que publicara su Lover Man grabado durante aquella velada de pesadilla".

Advertisement for Agropecuaria S.R.L. featuring a corn illustration and text: "Aumente la producción de sus cultivos SIEMBRE MAIZ HIBRIDO PERGAMINO COLORADO N° 2 Resistencia Precocidad Rendimiento Semillas fiscalizadas por la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación de los Semilleros KILGRUMAN LIBERTAD Y LOS ROBLES AGROPECUARIA S.R.L. CAPITAL \$ 750.000 BUENOS AIRES: Sarmiento 212 T. E. 33-7155 PERGAMINO: 9 de JULIO 1265 VENADO TUERTO: San Martín 561 T. E. 1431 C. del P."

SOLO, mon amour...

¡araca!... que viene el gil



La otra mañana iba yo —como dice el tango— "camino del taller"...

Tuvimos ~~lugar~~ en el colectivo había lugar para dos, así que subimos los cinco que estábamos esperando.

Al garpar el viaje vi que, sobre la máquina de bofetos, habían pegado una figurita con un morocha bien de bute, sacando el poco de una de las medias... y en el cartelito decía: "Pague con cambio". Buena entrada —pensé— y me puse a junar el decorado...

¡Viejo, aquél sí que era un colectivo puesto a la guarda! Yo lo fui carpateando de a poco, entre codazos y empujones, pero a ustedes se lo voy a contar de raíz, así los muchachos de "CHE" no me broncan por el espacio.

Cubriendo la parte de arriba del tablero —ahí, donde van rejunutando la guita— había un cuero como bordado, a todo lo ancho, con notas musicales y el título de un gotán de Delfino: "RE... FA... SI..." En el parabrisa otro mosaico dándose dique —en calcomanía— y un pedido: "No distraiga al conductor". Un cacho más arriba, un letrero de los que batan mucho con pocas palabras: "Dos hermanos".

El gran espejo pa' campanear el pasaje iba lleno de fireletes y en cada costado una rosa bárbara y un nombre: Nito aquí, José allá... Los dos hermanos, seguro. Sobre el espejo grande había tres chiquitos en forma de corazón y con el número del coche: 249. ¡Lándo número! Se me vinieron a la zabeca los versos que Carlos de la Púa le chamuyara a una mina:

"Sos como esa cifra siempre ganadora
que ya tantas veces me sacó de pato.
Cábula que nunca se cortó hasta ahora
y por ley de juego yo nunca la bato.
Sos como esa cifra siempre ganadora
pero que una vuelta tendrá que meterme.
Sos como esa cifra tan respondedora
pero que algún juego tendrá que joderme.
¡Sos como esa cifra taura y salidora!..."

¡Qué tal, viejo! ¡Leámos de nuevo!... Bueno, ahora volvamos al decorado del colectivo. Al frente y en el techo llevaba dibujado un pentagrama y una esperanza con letra de tango: "El día que me quieras..." A los costados, banderines de San Lorenzo campeón y dos tréboles de plástico desparramando fluido contra la veta.

Y ahí no terminaba la cosa, había cintas de colores por todos lados, una Virgen de Luján y otra figurita de una paica retrechera —en mallá y recostada— con un cartelito malicioso: "Córrese para atrás". Y al correrme para atrás quedé de cara a tres fotos: Lausse, Juancito Gálvez y —¿cómo no?— la sonrisa mágica de Carlos Gardel.

Cuando bajé en Primera Junta iba pensando: lástima que los que laburan de sociólogos no viajen en colectivo. Mastiquenia, que tiene carne.

No importa, ¡arriba los Dos Hermanos de la 249!... Alguna vez un porteño rana va a descubrir el filón y va a llevar a los turistas a conocer el folklore colectivo...

¡Ese día la punta cosecha en dólares!
Volviendo a los adornos, seguro que ustedes conocen muchos colectivos papa, como el que les pinté. Otros se abandonan a la mishiadura, sin embargo la mayoría —barco que seis de cada diez— llevan, por lo menos, una foto del tresma: del zorzal criollo Carlos Gardel. ¡Y no hay con qué darle! Porque la onda popular no la va con el que quiere, sino con el que puede... aunque bronquen los políticos y arrugen el olfato los pitucos.

Y vean, cuando se cumplieron los veinticinco años de la muerte del morocha del Abasto, uno de los diarios "serios" —de gente bien y para gente bien— supera al "gardelismo". ¡Macanas, viejo, macanas!

Si me premiten, este gil va a dar su modesta opinión, porque pienso que alguno tiene que batir el justo. Lo que un matutino cambia llama despectivamente "gardelismo", es para nosotros "el mito popular de Carlos Gardel". Y cuando estos manyanitas de la jallafé se quedan fule y sin explicación, al no encontrar en la Argentina una dinastía similar a las de Al Jolson, Bing Crosby, Frank Sinatra e Ives Montand en Francia, nosotros los gozamos viendo como se bolean en sus propias favuteadas.

Porque un cantor popular tiene sucesores pero un mito popular, no.

Es que Carlos Gardel importa por lo que fue, pero importa mucho más por lo que es. El Morocho fue el cantor que desde "Mi noche triste" le puso voz al tango y —como si eso fuera poco— es ahora, para muchos argentinos, el símbolo mágico de algunas virtudes caras para el alma popular. Bato dos: la buena amistad y la cancha... Por eso, otros pueden cantar tangos muy bien pero ninguno podrá desbancarlo.

¡Calan che, calan? La gente bien necesitó más de veinte años para reconocer que Carlos Gardel vivió, cantó y sigue cantando. Mientras tanto nosotros los del pueblo —la gente mal— hicimos de don Carlos un raro pero milagrero mito de algunas de esas cosas que no se compran con el viento de los bacanes... Esta mastiquenia mucho, que tiene carne y jugo.

Y aquí dejo, porque si no me va a pasar lo que al negro Fernández las otras noches. Estábamos con la barra en el feca hablando de fobal y el Negro quería tallar de director técnico; pasamos luego al tango —que El Tano, que El Feo— y el Negro parecía Julián Centeya: caímos en los burros... y el Negro quiso copar la banca. Entonces don Clemente Paz lo midió lentamente a Fernández, se llevó el pocillo a la boca y, con esa sonrisa canchera que tiene, le dijo: "Está bien Negro... está bien, hoy todas las vacas son tuyas..." Tomó el café y se las picó.

Si alguno de los leyentes llega aquí chivo o esgrunfio, yo no tengo mayores culpas: les avisé desde el título. Firma y pone cara de gil.